

“Las paradojas de que el lector se
sorprende, no están a menudo en el libro,
sino en la cabeza del que lee.”
Nietzsche.

PHRONESIS

APOYAN:
DPTO. DE HUMANIDADES
ASIGNATURA DE FILOSOFÍA



Índice

01

MENSAJES.

Mensaje rectora	4
Mensaje coordinador académico	5
Mensaje director de la revista	6

02

Agradecimientos

Artículos	9
Entrevistas	
Gráficos	

03

Filosofando con pequeños gigantes 10

04

Razón vs Emoción 13

05

Libertad vs Determinismo 33

06

Ser o no ser 44

07

Ciencia vs Religión 51

08

Amor y olvido 60

09

Reflexiones libres 85

10

Crucigrama 93

PHRONESIS

Vol. 2.



Mensaje Rectora

A la pregunta de por qué la filosofía, traigo a colación apartes del postulado de la Universidad de Stanford en Estados Unidos: para “abarcar cuestiones difíciles e investigar conceptos fundamentales como la naturaleza de la verdad, la justicia, el valor y el conocimiento; otros son más concretos. La filosofía examina los esfuerzos de pensadores del pasado y cultiva la capacidad de razonar sobre nuestro propio pensamiento. En la era de lo digital y lo virtual, no sucumbas a la tendencia.

La disciplina fomenta la claridad de pensamiento y el análisis cuidadoso de los argumentos. Y aborda problemas complejos que podrían pasarse por alto en otros campos.



Desarrollar una mentalidad filosófica y aprender a abordar preguntas difíciles ayuda a identificar la suposiciones, los juicios, prácticas y argumentos convencionales.” Filosofemos para salirnos de lo convencional y escribamos para expresarnos y dejar rastro de lo únicos que somos.

En la era de lo digital y lo virtual, no sucumbas a la tendencia.

El fino arte de hacer parte de la historia.

Oralidad y escritura, las dos caras del lenguaje. Durante siglos, desde los inicios de la humanidad, la oralidad fue la forma de transmitir saberes, de una generación a otra, la sabiduría ancestral pasaba de padres a hijos a través de las palabras y se mantuvo así hasta que hizo su aparición la escritura.



La posibilidad de mantener el registro de cada cosa que ocurría en los distintos campos del conocimiento amplió la memoria del hombre. La escritura, permitió que las ideas de los grandes pensadores perduraran en el tiempo hasta llegar a nosotros, historias fantásticas, grandes aventuras, descubrimientos asombrosos, viajes alrededor del mundo, personajes misteriosos, héroes y dioses, han engrandecido el repertorio de las obras escritas que trajeron hasta nosotros los pensamientos de autores que decidieron hacer de la palabra escrita su forma de vida.

Ahora, ha llegado el momento de hacer de la escritura su herramienta, para darle a conocer al mundo futuro sus ideas, transitar en el tiempo con los pensamientos hechos palabras para que los lectores de la revista Phronesis puedan entender sus formas de pensar y sentir, de interpretar el mundo y mostrarlo a través de sus escritos. Conviértanse en creadores de historias, edificadores de mundos posibles cargados de realismos y magia, grabando de esta manera y para siempre sus nombres en la historia de la humanidad.

¿Escribir para qué?

Habitar el mundo conlleva inexorablemente a habitar la palabra, al menos para la condición humana.

Somos un verbo en constante exclamación. Es a través de la palabra que consolidamos nuestro ser en el mundo y, mejor aún, es la palabra el vehículo por excelencia que nos posibilita ir-al-otro, es decir, salir de sí mismos y lanzarnos a la guerra de significar y ser significados para los demás. En este sentido, el mejor rasgo de solidaridad que constituye al hombre es el lenguaje, más exactamente la palabra escrita.

Aún así, ¿cómo superar la incomunicación en un mundo que tiende cada vez más a la individualidad? Si bien la escritura no solo es una herramienta indispensable para la expresión y comprensión de nuestras ideas, pensamientos, emociones y sentimientos;



no solo permite solidificar creencias que construyen paradigmas y simboliza uno de los rasgos esenciales de la cooperación y, por ende, del progreso. También representa algo más... La palabra dota al ser humano la capacidad de ser nómada y sedentario, forastero y lugareño, dócil y rebelde, en últimas, humano y eterno.

La palabra escrita también
falsifica el mundo real
porque abre el portal a la
ficción; nos facilita el
boleto para viajar por la
historia y experimentar el
vuelo vertiginoso sobre
las huellas del pasado:
deleitarnos al leer las
palabras de Virgilio,
sorprendernos con los
moldes creativos de la
escritura de Dante,
recorrer los dédalos
frenéticos de Nietzsche,
los impetuosos senderos
de Schopenhauer y
adentrarnos en la
inevitabilidad de los
estoicos.

En fin, escribir no deja de
ser un acto de resistencia,
es el perfecto equilibrio
entre el ser y el no ser, la
traducción idónea del
amor y el olvido, la
ineludible conciliación de
la ciencia y la religión, el
término medio entre la
libertad y el
determinismo... En
últimas es el mejor
recurso que tenemos para
mantener verde y viva la
memoria. No seremos la
generación del olvido si
aún existe la palabra
escrita para siempre
dibujar el rostro del
recuerdo.

Grupo editorial



✦ Agradecimientos



Artículos

En nombre del equipo editorial de la sección de artículos, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por su participación en nuestra revista y por dedicar su tiempo a leerla, esperamos que les guste esta edición de la revista que fue hecha con tanto cariño y esfuerzo por parte de todo el equipo encargado de calificar y seleccionar los artículos. Gracias por compartir sus conocimientos, experiencias e ideas a través de sus contribuciones. Su apoyo y compromiso fueron fundamentales para mantener vivo este proyecto.

Por: Ana Sofía, Juan Andrés Restrepo y Emily Ceballos



Entrevistas

De parte del comité de editores de entrevistas, queremos expresar nuestra gratitud a todos los que participaron, apoyaron y compartieron su conocimiento en este proyecto. También queremos agradecerles a las directivas por brindarnos esta oportunidad y, apoyarnos y guiarnos en el camino. Sin más que decir, esperamos que disfruten este número de la revista tanto como nosotros disfrutamos hacerla.

Atentamente: María José Ballesteros, Juan Felipe Franco y Verónica Bobadilla



Gráficos

De parte del comité editorial gráfico de la revista le queremos agradecer a nuestro director y a toda directiva presente dentro del proceso. En su siguiente lectura esperamos que su proceso sea enriquecedor con conocimientos impercederos y un aprendizaje de la perspectiva externa por medio del arte más visual que lleve a un pensamiento profundo con la coalición constante de sus almas internas para continuar con esa búsqueda de la verdad que filósofos clásicos hablan desde hace siglos. Gracias completas por su lectura y atención, y le deseamos un buen camino en este profundo y embellecedor mundo del pensamiento crítico y el cuestionamiento. Att: Isabella Rincón, JP. Ángel, Matías Ruíz, Jacobo Chacón, Natalia Echeto y Juan Andrade



**Filosofando con pequeños
gigantes**

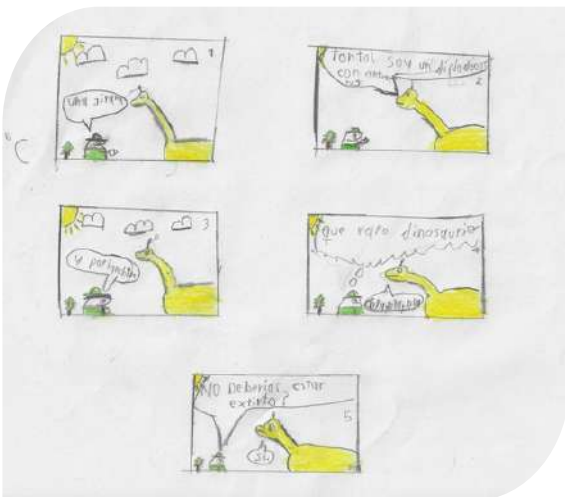


LA AMISTAD

Luciana Mora 5C

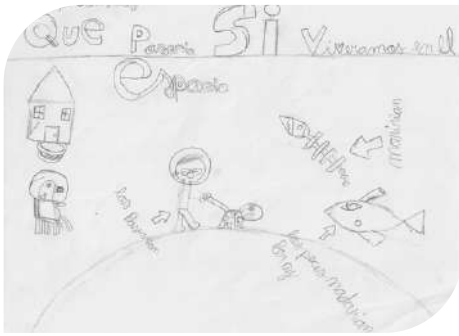
LA FAMILIA

Emiliano
Hernandez 5C



WHAT IF?

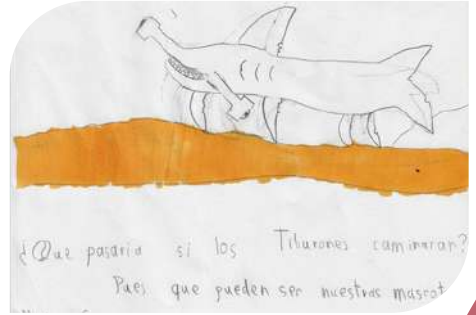
Joaquín Gómez 3C



WHAT IF?

Juan Felipe González
3C

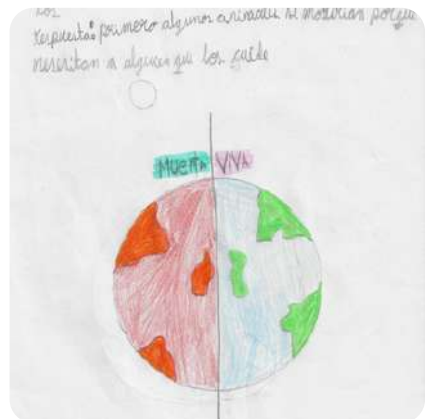
WHAT IF? Martín Goez 3C



WHAT IF?

Matías Medina 3C

WHAT IF? Shenoa Buitrago 3C



Razón VS Emoción



La Batalla Eterna: Razón vs. Sentimiento

Por: María Paula Peña Wandurraga

En el teatro de nuestras vidas, hay una lucha silenciosa pero salvaje entre dos actores principales: la razón y el sentimiento. ¿Cómo escoger entre la fría lógica que traza caminos rectos y la marea de emociones que nos arrastra hacia lo impredecible?

La razón, ese censor meticuloso de nuestras decisiones, a menudo busca imponer su ley con la promesa de la transparencia y la anticipación.

Con su capacidad para analizar datos, descifrar patrones y proyectar consecuencias, la razón se presenta como el rey de la objetividad. Sin embargo, ¿es posible que, en su afán de orden, la razón podría perder la riqueza y la intensidad de las experiencias caóticas y apasionadas que conforman la existencia humana?

El sentimiento, ese pintor que colorea nuestras experiencias, nos invita a centrarnos en los detalles, características o aspectos breves, de poca duración. Las decisiones basadas en la emoción pueden ofrecer una conexión más profunda con nuestras verdaderas aspiraciones y deseos. Pero, ¿cómo confiar en un guía tan caprichoso, que nos lleva por senderos pasajeros sin garantía de destino?

En la disputa entre razón y sentimiento, nos encontramos en un delicado balance. Existe un riesgo en aferrarse demasiado a la lógica, alejándose de las ricas experiencias emocionales que definen nuestra humanidad. De manera similar, ceder completamente a lo emocional puede llevarnos por caminos caprichosos, privados de la estructura necesaria para enfrentar los desafíos de la realidad.

La duda persiste, y en su resistencia está nuestra humanidad. ¿Acaso no es el equilibrio entre la cordura racional y la tempestad emocional donde encontramos la esencia de la vida?

En este escenario problemático y meticuloso, cada elección se convierte en un acto de malabares entre dos fuerzas opuestas. Tal vez la sabiduría radica en aceptar que la respuesta no se encuentra en la victoria de uno sobre el otro, ni en la felicidad de la venganza, ni en el qué dirán los demás, sino en su coexistencia. Se revela la verdad detrás de las cosas, sustentada por argumentos indiscutibles y un entendimiento profundo de por qué las cosas son como son, sin tener caprichos de por medio.

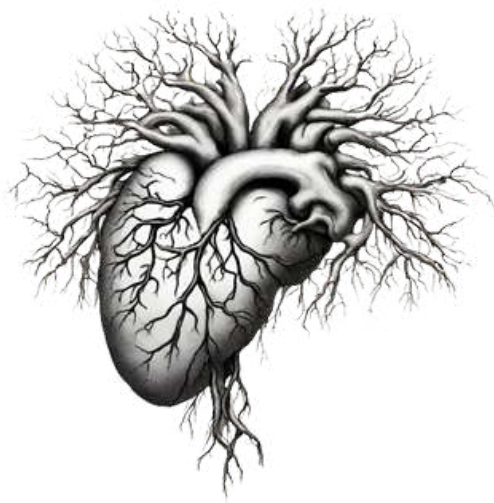
¿Quién emerge victorioso en esta eterna discusión?

El delicado arte de vivir, se basa en encontrar el justo medio entre la claridad lógica y la riqueza emocional, se convierte en la clave para una

existencia plena y significativa.

En un mundo que a menudo exige elecciones rápidas y definiciones claras, cultivar este equilibrio puede parecer desafiante.

La exploración continua en nuestras decisiones cotidianas, en la reflexión sobre las intersecciones entre la razón y el sentimiento, descubrimos la esencia misma de nuestra sociedad contemporánea: un eterno vínculo entre la cabeza y el corazón.





Isabella Leiva Romero 8D

Sentimientos vs razón

Escrito por: María José Páez Prieto

Los sentimientos están conceptualizados en el diccionario filosófico como una forma en la cual se ve la realidad o se refleja. No obstante, en un ámbito más humano y sensorial, llega a surgir el siguiente interrogante: ¿qué son verdaderamente?

Algunos pensarían que impulsos emocionales, otros dirían que es la fuerza que motiva las acciones, Aristóteles creía que eran parte del camino hacia la felicidad, es decir, eran pasos ineludibles en la búsqueda para conseguir el objetivo principal de la vida: la felicidad.

Por otro lado, la razón se contempla como la facultad humana en la cual el objetivo es llegar a una conclusión mediante la cuidadosa evaluación de premisas, las cuales son las bases para llegar a un argumento sólido.

Esta capacidad, le sirve al ser humano como método para comprender y formar juicios acerca de diversos temas y problemáticas.

Algunos filósofos ilustres tales como Platón y Aristóteles consideraban la razón como característica principal de diferenciación entre animales y seres humanos, atribuyéndole un papel relevante en la singularidad cognitiva de la especie humana.

El dilema que existe entre sentimientos y razón despliega un amplio campo de discusión y análisis, susceptible a incurrir en una complejidad que en ocasiones resulta en conflictos.

Los sentimientos son considerados como todo aquello que permite al ser humano una actitud o manifestación de manera rápida y espontánea, se presentan

como parte fundamental de la experiencia humana.

En contraste, la razón es lo que lleva al camino de argumentación y conclusiones de forma metódica, concisa y organizada.

Estos dos conceptos revelan una amplitud significativa para la reflexión filosófica sobre la complejidad que es la integración en la sociedad.

En conclusión y teniendo en cuenta lo anterior, se podría decir que la vida de un ser humano debe estar balanceada y equilibrada, no se puede existir sin razón o sin sentimientos, una cosa lleva a la otra y viceversa, es por esto que las dos son de vital importancia y relevancia en la vida humana.



Zulma Vizcaíno 11A

Zulma



Razón vs emoción

Por: María José Triana Gonzales

La razón es la capacidad de la mente humana para poder tomar las mejores decisiones, para poder sobrevivir, para poder evolucionar y poder crecer. Por su parte están las emociones, que son las distintas maneras en las que el ser humano reacciona a lo que pasa a su alrededor.

Hay momentos donde uno es más fuerte que otro, donde la razón tiene más lógica o donde la emoción tiene más sentimiento. En esos momentos las decisiones son claras y concisas y no queda ninguna duda o remordimiento. También hay momentos donde los dos tienen la misma lógica y el mismo sentimiento y en esos momentos es donde entra la duda ¿a quién le hago caso?

A la razón, que es la capacidad de mi mente para poder tomar las mejores decisiones o al sentimiento que es lo que me está indicando qué es lo que siento al respecto.

Cuando debes tomar una decisión y llega esa duda, lo primero que se debe tener en cuenta es que tiene que haber un equilibrio entre la razón y la emoción. No es bueno actuar con la cabeza solamente, ni tampoco actuar solo con el corazón.

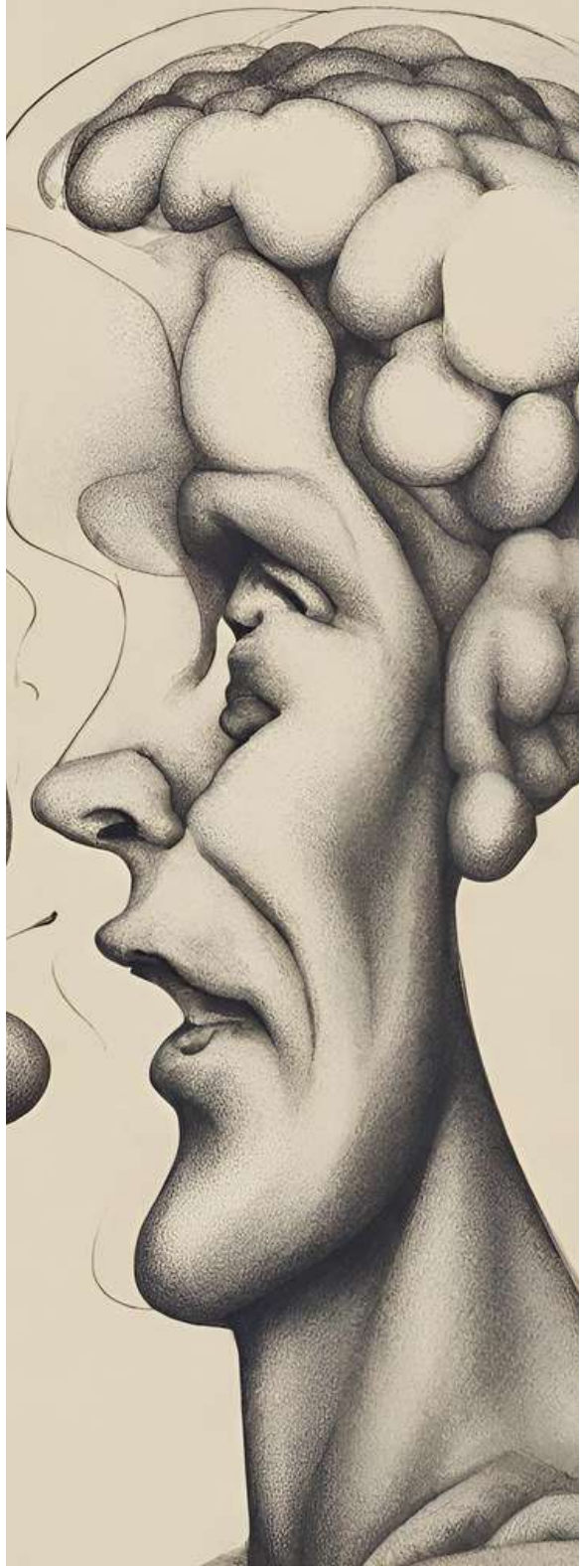
Lo segundo es saber que no es fácil decidir si se sigue a la razón o al sentimiento, puesto que una decisión puede cambiar el rumbo de varias acciones pero hay que tener claro que independientemente de a quien sigas, la decisión

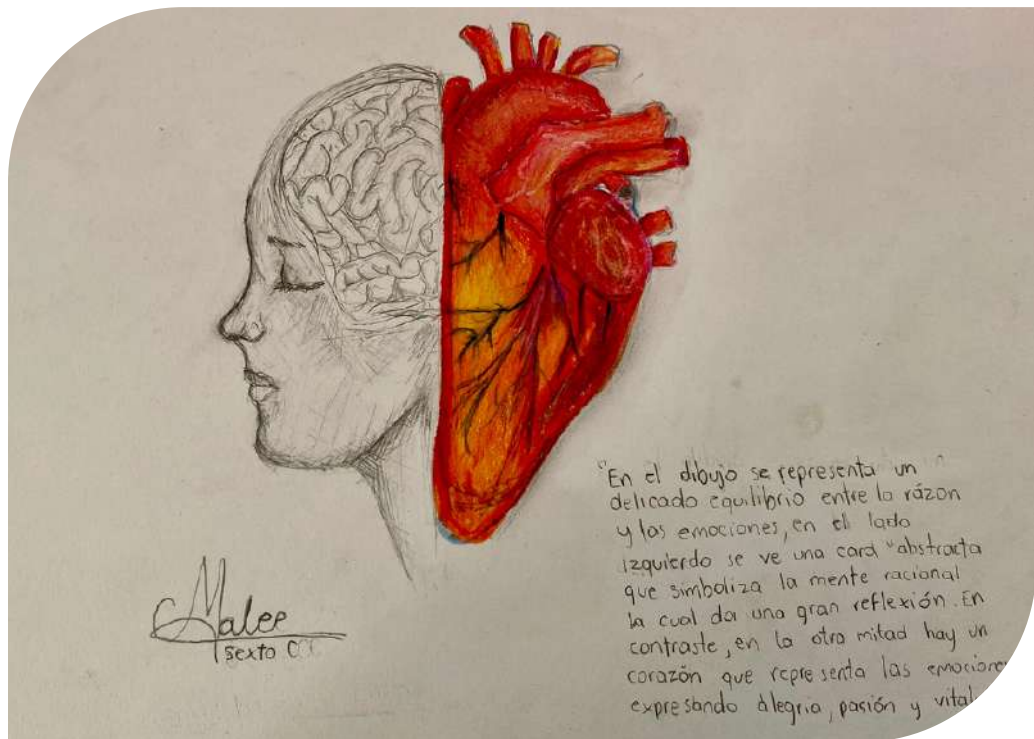
debe ser la que te haga feliz, con la que te sientas a salvo, con la que sientas fuerte, capaz, suficiente, así sabes que esa es la mejor.

Teniendo en cuenta que la razón y los sentimientos no siempre van a estar de acuerdo, para llegar a la respuesta de la pregunta es necesario un poco de ayuda por parte de cada uno.

Por parte de la razón son necesarios los argumentos que nos da para hacer o no hacer algo.

Mientras que por parte de las emociones es necesario aprender a sentir las de la forma adecuada para poder saber por qué las estamos sintiendo. Solo de esa manera vamos a poder lograr vivir en armonía con nuestra razón y nuestros sentimientos.





María Alejandra Roza 6C

La influencia de la Razón y la Emoción en nuestras decisiones: El equilibrio entre ambas para acciones acertadas

Escrito por: Matías Rodríguez Ortegón.

En la actualidad y en nuestra cotidianidad, las emociones y la razón desempeñan un papel crucial en nuestra toma de decisiones.

Son las que guían nuestro pensamiento, nuestros deseos y necesidades, y son las que definen cómo nos sentimos frente a las situaciones que se nos presentan a lo largo de la vida.

En mi opinión, es fundamental encontrar un equilibrio entre la lógica racional y las emociones para tener la capacidad de tomar decisiones acertadas en el momento adecuado.

Por un lado está la razón, esta es la capacidad de pensar y analizar la información de manera lógica y objetiva. La lógica racional nos permite tener un punto de vista más claro.

Evaluamos las opciones disponibles y consideramos sus consecuencias. Con esto se busca seleccionar la opción más coherente con nuestros objetivos y valores. Sin embargo esto puede llegar a limitar nuestro pensamiento, haciendo uso de la razón se podría llegar a ver el mundo un poco cuadrado y muchas veces se deja de lado la complejidad de las emociones.

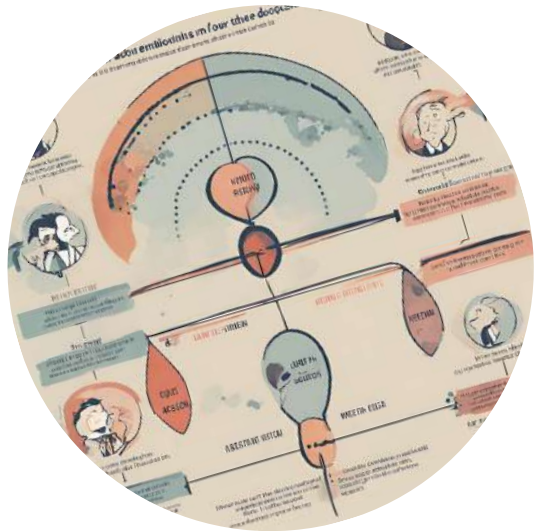
Cuando hablamos de las emociones estas nos proporcionan un punto de vista más profundo o intuitivo, que nos permite sentir y ver más allá de lo que hay en frente. Sentimientos como el amor, la alegría o el miedo influyen en nuestras preferencias y en cómo valoramos diferentes situaciones que se nos presentan.

Aunque las emociones nos permiten tener en cuenta nuestras preferencias a la hora de tomar decisiones, cuándo dejamos que las emociones nos influyeran por completo, podemos llegar a tomar decisiones impulsivas y carentes de sentido o lógica.

Lograr un equilibrio entre estas dos implica reconocer y validar las emociones sin dejar que dominen completamente el proceso de decisión.

Cuando por fin se logra un equilibrio, podemos hacer uso de lo mejor de ambos mundos, aprovechando la claridad lógica de la razón y la riqueza intuitiva de las emociones.

Analizamos cada una de las decisiones con un marco estructurado pero al mismo tiempo con profundidad y autenticidad, con el fin de lograr un camino de decisiones alineadas con nuestro contexto cotidiano, nuestras metas, valores y deseos, sin dejar de lado nuestro lado más humano y sentimental.



La razón o las emociones ¿Que debería primar?

Escrito por: Santiago salas

La pregunta es simple, pero el tema es complicado; como podemos darnos el lujo de responder esta pregunta, siendo nosotros unos seres tan emocionales, en este artículo intentaré darle una respuesta a este tema tan complejo, teniendo en cuenta que en muchos casos las personas se dejan llevar por las emociones así lo quieran o no. La respuesta a esta pregunta parecería simple, ya que si al final es inevitable controlar las emociones, por qué no darles importancia, siendo la respuesta a la pregunta inicial que deberían primar las emociones, pero esto sería dejar de lado un factor humano muy importante, que es la razón.

Para empezar, la razón es la capacidad de la mente humana de establecer relaciones entre ideas o conceptos para obtener conclusiones y/o formar juicios, dicho esto podemos concluir que la razón está muy ligada con los conceptos de conciencia y la esencia humana,

asimismo, el control de las emociones sobre una persona es momentáneo, ya que la mayor parte del tiempo estas se encuentran en un estado emocional neural en el cual la razón y, por consiguiente, los juicios de esta misma rigen las decisiones tomadas durante ese periodo de emoción neutral; también podemos asociar a estas conclusiones el hecho de que muchos entendidos en el estudio de las emociones recomiendan no tomar decisiones importantes a la hora de estar lidiando con una carga emocional muy alta, ya que estas afectan nuestra razón y el control sobre nuestras facultades y gracias a esto, las decisiones tomadas en ese momento pueden tener un carácter que no se alinee con nuestros propios intereses o juicios, por el contrario, si se aprende a permitir, asimilar y, más importante, dejar ir a estas emociones, podemos evitar perder el control frente a estas.

En conclusión, las emociones son las que nublan los juicios de nuestra razón, evitando que tomemos las decisiones adecuadas a la hora de tomar una decisión. Para terminar se podría ver al ser humano respecto a las emociones como un lago, y dentro de este hay peces, los cuales se multiplican o disminuyen en número a lo largo que el tiempo pasa; las emociones son los peces y la persona es el lago, es importante sentarse en el lago completo y no en los peces, sin importar la cantidad de peces que haya en el lago y dejar que los peces se vayan cuando ya se tengan que ir. Por ello, para responder a la pregunta inicial, la razón es la que debería primar, pero en muchos casos las emociones toman el control de las personas, es nuestra responsabilidad aprender a reconocer, asimilar y profundizar estas emociones para encontrar la causa de estas, esto también nos ayudará a evitar que nos controlen, y a su vez no restringirlas, no juzgarnos por sentirlas y permitirnos que cumplan su ciclo, ya que son estas las que nos conectan al mundo exterior y esto nos ayudará a conocernos mejor.



El eterno debate entre la razón y las emociones

Escrito por: Valeria Cortes y Valentina Yunda,

Las emociones y la razón, elementos que todos toman como opuestos en cuanto a que nos debe guiar en la vida. Unos dicen que son las emociones, unos dicen que es la razón. Sin embargo, así se tomen como opuestos, realmente no lo son tanto, pueden incluso llegar a ser complementarios, uno sin ser más importante que el otro.

La razón, muchas personas la toman como la parte fundamental a la hora de tomar decisiones, poniéndola por encima de las emociones, pero ¿es esto realmente así? La razón es una parte importante en cuanto a la toma de decisiones ya que esta nos ayuda a considerar todas las posibilidades posibles de una forma más objetiva, para ver cuál de estas posibilidades es la más apropiada.

Así mismo nos deja ver más claramente cuáles van a ser las consecuencias de cada acción o decisión que tomemos y ver cómo esto nos va a afectar, si vale tomar el riesgo o no. Es por esto que la razón también es una parte fundamental a la hora de tomar decisiones, ya que nos ayuda a ver realmente que va a ser lo mejor para nosotros en cuanto a que camino seguir, así nos guste o no, si es lo mejor al seguir la razón es el camino que se va a tomar. Pero así suene que es lo ideal que se debe seguir, no siempre el que sea mejor para nosotros va a hacer que nos sintamos cómodos o felices, y esto también es parte importante. Por esto es que hay que ver el otro lado que son las emociones.

Las emociones son una parte fundamental de los seres humanos. Son las que les brindan su propia identidad y de ellos depende saber controlarlas. Son seres sociales, seres que existen para expresar lo que piensan de cualquier manera posible. Además de poseer una avanzada inteligencia, lo que los diferencia de las demás especies es la gran variedad de emociones que son capaces de sentir. Sin estas no habría vida, nada les generaría emoción, vivirían sin tener propósito alguno. Por eso, estas terminan siendo tan importantes, aunque lo quieran o no, siempre estarán ahí. A pesar de que al momento de tomar una decisión, los humanos estén involucrando gran parte de sus emociones, no hay razón del porqué clasificarla como incoherente solo por el hecho de no tener algún argumento factible que la justifique.

Al fin y al cabo son las emociones las que dan ese último punto decisivo, y las que perdurarán en todo el proceso después de haber tomado aquella decisión. Sin embargo, también existen ciertas desventajas, como el influir considerablemente el comportamiento del día a día que tenga la persona, por eso no solo se puede depender de las emociones como principal factor de la toma de decisiones, sino que este iría ligado con la razón.

En conclusión, en vez de discutir cual termina siendo mejor que la otra, lo más conveniente sería hallar un equilibrio entre estas dos, donde ninguna sobresalga sino que haya un balance, el cual le permita a las personas tener por seguro que la decisión que tomaron no fue guiada solo por la razón, o el sentido común, sino que también por ellos mismos.

Amar a un humano resignándote a amar

Escrito por: Amadeus Cardona

Los humanos son seres emocionales, característica que puede definir sus acciones al estar asociadas a estas “el amor te hace débil” pero también te hace capaz de hacer hasta lo imposible por una meta.

Las personas que se resignan a no querer amar, ¿pueden empezar a hacerlo? Es posible resignarse a las emociones y dejar parte de la humanidad propia.

Piensa por un segundo en alguien que nació sabiendo las verdades de nuestro mundo, alguien con una mente de un niño que debe entender y procesar aquello a su alrededor que llega a entender a una corta edad, con tanta información, se necesita la razón para digerir todo eso.

Sin embargo, eso no le sucede a los humanos, nacemos ignorantes, y gracias a eso es que podemos sentir, es que podemos desarrollarnos y amar, reír, llorar, explotar en enojo, temer a eso desconocido.

Alguna vez, ¿has tenido el sentimiento de dejar de sentir? ¿Al ser el sufrimiento uno tan intenso? Tu razón te dice que pares para protegerte, pero tu corazón no soporta aislarse. Los humanos son seres sociales, que necesitan de interacciones para poder evolucionar. Alguien que se niega a hacerlo, cierra su mente a la posibilidad de crecimiento, pero alguien que lo sobre hace, cierra su mente a la reflexión.

Se necesita un equilibrio, todo en pro del progreso personal, pero el equilibrio representa una perfección existente que la naturaleza siempre intenta alcanzar, pero la humanidad no tiene esa suerte, y somos seres imperfectos, creando no un balance, sino una necesidad de complemento, complementar la razón con la emoción para tomar decisiones correctas, y la emoción con la razón, para no desbordar en decisiones.

¿Pero entonces con todo este escrito, se puede llegar a una conclusión satisfactoria? Posiblemente no, con toda la impredecibilidad de cada ser, se hace difusa la idea de concluir algo.

La experiencia humana lleva muchas facetas y aunque ese niño que nació con todo el conocimiento de la verdad del que hablamos al inicio, haya aprendido del conocimiento vasto del humano, aun le falta aprender a convivir, y a ese otro niño, que nació como todos, a entender la crudeza de este mundo, y así complementarse, a pesar de no equilibrarse.



Entrevistadora: Daniela Murillo - Entrevistado: Breyman Rodriguez

Emoción con la razón como referencia: El Punto Medio

Daniela Murillo

En tu opinión, ¿crees que los seres humanos en general deberían actuar guiándose por la razón o por las emociones?

Breyman Rodriguez

Yo considero que nosotros no podemos evitar ninguno de los dos ámbitos y siempre decidimos y tomamos acciones dependiendo en qué tan racionales o que tan emocionales seamos. Considero importante que siempre lo que ha caracterizado al ser humano, mayoritariamente, es la toma de acciones dependiendo de sus emociones, pero intentando tomar como punto de referencia la razón, porque algo que nos caracteriza a los seres humanos es siempre estar divididos entre la razón y la emoción.

Daniela Murillo

Tú, como profesor, para tomar decisiones en tu día a día, ¿consideras que tu manera de actuar con tus estudiantes es más hacia el lado racional o emocional?

Breyman Rodriguez

Yo considero que todo profesor debe tener siempre presente el trato hacia los estudiantes mediando la razón de las emociones, es decir, siempre debe haber por lo menos un porcentaje de 70% razón y 30% emoción, porque la emoción es lo que nos permite ser empáticos con la necesidad, con el miedo y con cualquier tipo de inconveniente que tenga el estudiante; y la razón es lo que nos permite ser muy objetivos y ser imparciales ante los inconvenientes.



Daniela Murillo

Por último, ¿Qué crees que pasaría si los seres humanos no conociéramos el Phronesis o el equilibrio entre la razón y la emoción, sino que solamente nos guiáramos o actuáramos con una de estas?



Breyman Rodriguez

Bueno, yo creo que si no conociéramos el término medio probablemente cometeríamos muchos errores como condición humana porque el término medio es lo que nos ha permitido construir sociedad, construir cultura; vivir en sociedad y comunidad, y eso es lo que ha conllevado a que lleguemos a este punto de progreso en la historia. Si no conociéramos el punto medio probablemente hubiéramos recaído en una catástrofe hace mucho tiempo, se hubiera extinguido la condición humana porque no existiría cultura y porque seríamos solamente instintos.



Libertad vs Determinismo





Samuel Martínez 11B

¿Realmente existe la libertad?

Escrito por: Valeria Bernal Castañeda

Libertad, “poder actuar de acuerdo a la propia voluntad”. La libertad es un concepto que muchos tenemos subestimado, que decimos que ya lo tenemos, que ya está presente, sin percatarnos o preguntarnos si esto es verdad o simplemente vivimos bajo una ilusión, bajo una esperanza de poder decir “somos libres” cuando no lo somos. Si te pregunto que pienses en ti teniendo máxima libertad, es seguro que no pienses en la “libertad” que tienes ahora mismo. Y esto nos hace preguntarnos, ¿somos realmente libres?

“El concepto de libertad es una ilusión sostenida entre los seres humanos” Carlos Belmonte, neurocientífico en una entrevista con el periódico “El País”.

La libertad bajo mi opinión es algo imaginario, no existe, un concepto creado por el mismo ser humano, y cualquier persona que diga que es libre está mintiendo.

Nuestras decisiones son principalmente tomadas por nuestra genética, ya que, por ejemplo, tú no decides qué pensamiento llega a tu mente o qué emoción sientes y cuál no, esto de por sí ya nos deja ver que no tomamos todas las decisiones que tienen que ver con nosotros mismos por voluntad propia. Asimismo, de por sí en la sociedad en la que vivimos no somos libres puesto que hay leyes y órdenes que nos obligan a actuar sin voluntad propia, sin hacer lo que queremos.

Sabemos que la libertad es básicamente libre albedrío, pero si tenemos limitaciones, no tomamos decisiones libremente. También, otra cosa, es que desde que nacemos dependemos de las demás personas, nuestros padres toman decisiones por nosotros, a pesar de que se dice que no somos lo suficientemente maduros o capaces como para tomar decisiones por nuestra cuenta, esto no quita que por cierta etapa de nuestra vida no tenemos libertad.

Otros factores como la religión que nuestra familia nos inculca o de por sí las creencias de esta misma nos dicen cómo pensar frente a diferentes cosas y opiniones, solo por pertenecer a un grupo religioso. En mi opinión, eso no es verdadera libertad.

Esto nos da a entender que la libertad no es algo que realmente tengamos presente en nuestra vida, en nuestro día a día. Nosotros mismos, nuestra mente crea la supuesta libertad en la que creemos, pero en realidad hay tantos factores que nos hacen reflexionar si, en verdad, la libertad realmente existe.





In-Popol-Art

Micrófono Abierto

¿Qué significa para ti ser libre?

"Estar en paz, meditando sin que nadie me moleste ni me diga que hacer"

-Nicolás, Primero B



"Poder tomar decisiones a voluntad, tener una libre expresión, ser libre en todo tipo de pensamientos y gustos que tú tengas"

-Raúl López, Noveno B



"Ser libre es no tener que hacer las cosas que los demás te dicen"

-Antonia Cortéz, Primero B



"Poder tomar nuestras propias decisiones sin los prejuicios de la gente"

-Leidy y Alejandra

"Que uno pueda decir lo que uno quiera,
proyectar lo que uno quiera"

-Isabella, Transición A



"Para mí la libertad no existe porque nacemos
en una sociedad innata, que estamos en todos
sus prejuicios y bajo unas reglas que debemos
seguir, y por esto es que nunca podremos
llegar a ser libres de verdad"

-Santiago Trujillo, Once A



"Que no te obliguen a hacer cosas que tu
no quieres"

-Alejandro Acosta, Primero C



"Ser libre es tener poder sobre uno mismo, sus
acciones, su forma de vestir y hasta su forma
de pensar, excluyendo todo lo ajeno."

-Nicolás Caviedes, Décimo A



"Tomar tus propias decisiones sin
depender de los demás y ser
autosuficiente"

-Jacobo Duque, Séptimo B



¿Crees en el destino?

"Sí, creo en el destino porque a lo largo de mi vida me he dado cuenta de que uno debe dejar fluir las cosas, y el destino te va mostrando el camino que tienes que tomar"

-Estefanía Amador, Médico General



"No creo que el destino exista porque cada uno puede escoger su triunfo como persona"

-Santiago Bonilla, Octavo A



"Si creo en el destino, porque considero que hay ciertas personas que están destinadas a encontrarse y estar juntas"

-Juliana Uribe, Octavo B



¿Consideras que una persona, hoy en día, puede tomar decisiones propias sin dejarse influenciar por los medios u otras personas?

"Ni hoy en día, ni en el pasado ni el futuro.

Somos seres sociales, y como estos siempre estamos buscando la aceptación social, la aceptación del otro"

-Esteban Leal, profesor de matemáticas



"Nosotros si tomamos nuestras propias desiciones; estas pueden ser influenciadas por prejuicios o ideales, pero al final eres tú el que decide si tomarla o no, pero la sociedad no está marcando la decisión que tomas"

-Ana Lucía Robles, Décimo C

"Yo considero que el que puede, puede pero se le complica mucho ya que los medios hoy en día están presentes en todas partes y las personas se dejan influenciar de estos."

-Pablo Leguizamón, Séptimo B





“No lo creo porque el carácter de una persona se compone por su sociedad y siempre esta siendo influenciada por ella aunque sea desde un lugar subconsciente, porque siempre va a estar como ese sentimiento de tener que servir.”

-Matilde Silva, Octavo D

“Los seres humanos somos seres sociales, de esta forma, es muy difícil hablar de un individualismo cuando siempre estamos buscando el reconocimiento de los demás.

Deberíamos tratar siempre de tomar las decisiones teniendo en cuenta los intereses y beneficios propios pero, claramente, pensando en relación al otro.”

-Arleth Guevara, jefe de área de humanidades



¿Tomamos nuestras propias decisiones o repetimos estereotipos y prejuicios?

“Hoy en día la sociedad está muy predispuesta a seguir estereotipos, y la libertad se vuelve algo intangible para la sociedad en sí porque siempre estamos atados a lo que hace el otro”

-Federico Pardo, Once C



“Yo creo que sí hay gente que sigue los estereotipos, pero yo creo que las personas deberían tomar sus propias decisiones sin dejarse influenciar, porque cuando no, eso hace que hayan muchas personas iguales y no personas únicas y diferentes como tiene que ser”

-Luciano Amaya, Séptimo D



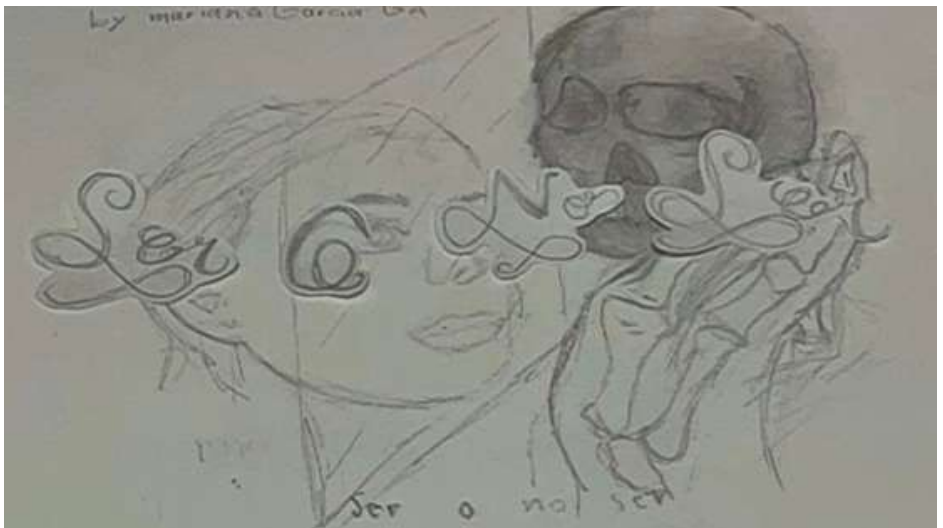
“En cuanto a acciones discriminativas, sí se repiten prejuicios. Las no discriminativas, sí se tratan de acciones autónomas, libremente pensadas que pueden tener origen en uno mismo”

-Daniel Mateus, profesor de ciencias sociales





Ser o no ser



Mariana García Castro 6A

Entrevistador: Breyman Rodríguez - Entrevistada: Juanita Arias

Ser y el No Ser y la explicación del todo desde la óptica de la ciencia y la religión

Breyman Rodríguez

¿Consideras que la gran dicotomía entre el ser y el no ser sólo puede pensarse en términos de existir o no existir, es decir, solo podemos traducir ese debate pensándolo como el ser y la nada?

Juanita Arias

En mi opinión, las dicotomías cuando son planteadas frente al concepto de la vida o la existencia, las dicotomías como germen definitorio o categorías en sí mismas, permiten abordar el problema fundamental de obviar el principio mismo de la existencia: el cambio, la evolución y la variabilidad. Esto, para una maestra carece de sentido, porque elimina el fundamento del aprendizaje como principio generador de vida: "mientras aprendo, estoy vivo".

La dicotomía podría ser una respuesta sencilla a la pregunta existencial. Casi que una puerta trasera, por la cual escaparme de lo duro o lo difícil.... Me gustaría proponer un par de filósofos contemporáneos como lente para analizar la complejidad de la existencia, sobre todo pensando en nuestros adolescentes, quienes están viviendo los retos específicos de su maravillosa etapa vital a la vez que las intrincadas trampas que les pone la sociedad posmoderna actual.

Jean-Paul Sartre (1946) nos remite a la responsabilidad individual en la creación de significado, somos responsables de nuestros actos libres y, por ende, en cada acto, cada decisión somos. Podemos decir que en un ejercicio de sobre sintetización, en tanto vivimos, o como reza el adagio popular, "el que es nunca deja de ser". Sartre nos deja un aforismo de esta reflexión:

"El hombre está condenado a ser libre"

La compañera de vida de Sartre, Simone de Beauvoir (1908-1986) tiene mucho que aportar a esta discusión, desde su defensa de la libertad y la misma como elemento inherente al ser: el valor de la autenticidad en las decisiones y elecciones. No es tarea fácil construir identidad en el contexto actual que busca estandarizar a través de los medios masivos y redes sociales, donde se buscan seguidores y likes más que ideas o decisiones, o en la que la “moda” impone, iguala y degrada, desvaloriza. Volviendo a la dicotomía del ser o no ser, siento con tristeza que vivimos tiempos en que la vida de los jóvenes se traslada al terreno del no ser, de la nada, de la carencia de sentido, por perseguir el tener.

Vivir en estos tiempos de excesos, de acceso completo y desenfrenado a todo, de búsquedas ansiosas e incesantes y desconexión de lo inmaterial, lo espiritual, lo esencial, las ideas, los valores se promueven como la vida en pleno uso de las libertades y ejercicio de los derechos. ¿Realmente lo es? ¿Somos, y somos libremente cuando no hay límites propios, respeto, compromiso, significado y todo se llega a reducir a tener?

La dicotomía persiste, creo que con más frecuencia el debate ha mutado a tener o no tener (likes, seguidores, experiencias, excesos) y el ejercicio pleno y responsable de la libertad en el ser se ha dejado por fuera. Al final se ha querido creer que esa masa material lo es todo, ese amasar es tener, pero al final creo que ahí es donde yace la nada.


Sartre, JP. 1946: *El existencialismo es un humanismo*, Edhasa, 9788435034722. Ed 2007

Breyman Rodriguez

Partiendo de tu vida personal, en tus acciones y elecciones cotidianas, ¿cómo crees que logras superar o resolver la cuestión entre el ser y el no ser?

Juanita Arias

Aprendiendo, cada día me debe dejar un aprendizaje en lo personal o en lo ético o en lo relacional o en lo técnico o lo profesional. ¡Si aprendo, soy! Si aprendo estoy viva. Sirviendo a otros, y prodigando la misma gracia que me ha sido dada a mí.



Hay un elemento que distorsiona esa dicotomía y que en lo personal me ayuda a construir una existencia con sentido, es un aprendizaje constante y se ejerce en el servir cotidiano. Ese servir entendido como el acto generoso y desprendido, no sobreprotector, presumido ni egoísta. Ese elemento es el perdón.

Breyman Rodriguez

La ciencia y la religión son dos pretensiones de los hombres de intentar explicar la propia condición humana, ¿crees que alguna de las dos logra explicar a cabalidad nuestro ser en el mundo?

Juanita Arias

Ninguna de las dos, porque ambas son creaciones humanas. Las dos han sido divinizadas, idealizadas, vilipendiadas y utilizadas para manipular, alienar. Tanto la ciencia como la religión tienen sentido en su uso y utilidad, y en ese sentido se puede pensar que explican la existencia de quien las usa y para qué se usan. Esto se puso de manifiesto durante la pandemia por citar un ejemplo reciente.

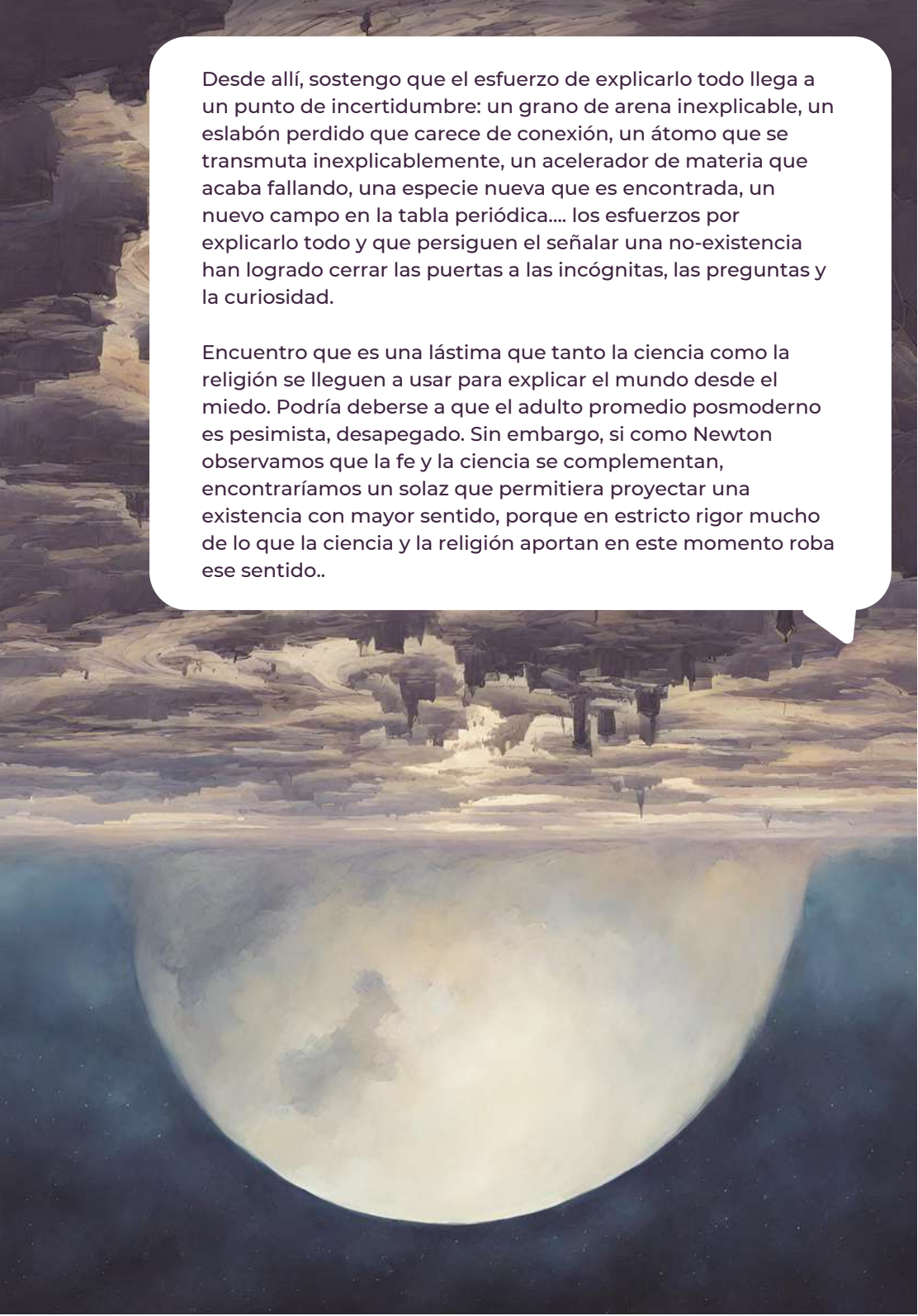
Para mí la explicación del ser en el mundo o por lo pronto de mi ser en el mundo, está en la fe en Dios.

Breyman Rodriguez

Los orígenes del pensamiento religioso y científico no han sido otra cosa más que la desvalorización o eliminación de la nada en la cultura humana, es decir, del no ser, de lo que no existe, porque todo tiene que ser, todo debe ser explicado y causado. Ahora bien, ¿crees, desde tu experiencia vital, que ese es el enfoque que necesita la humanidad para entender su lugar en el mundo?

Juanita Arias

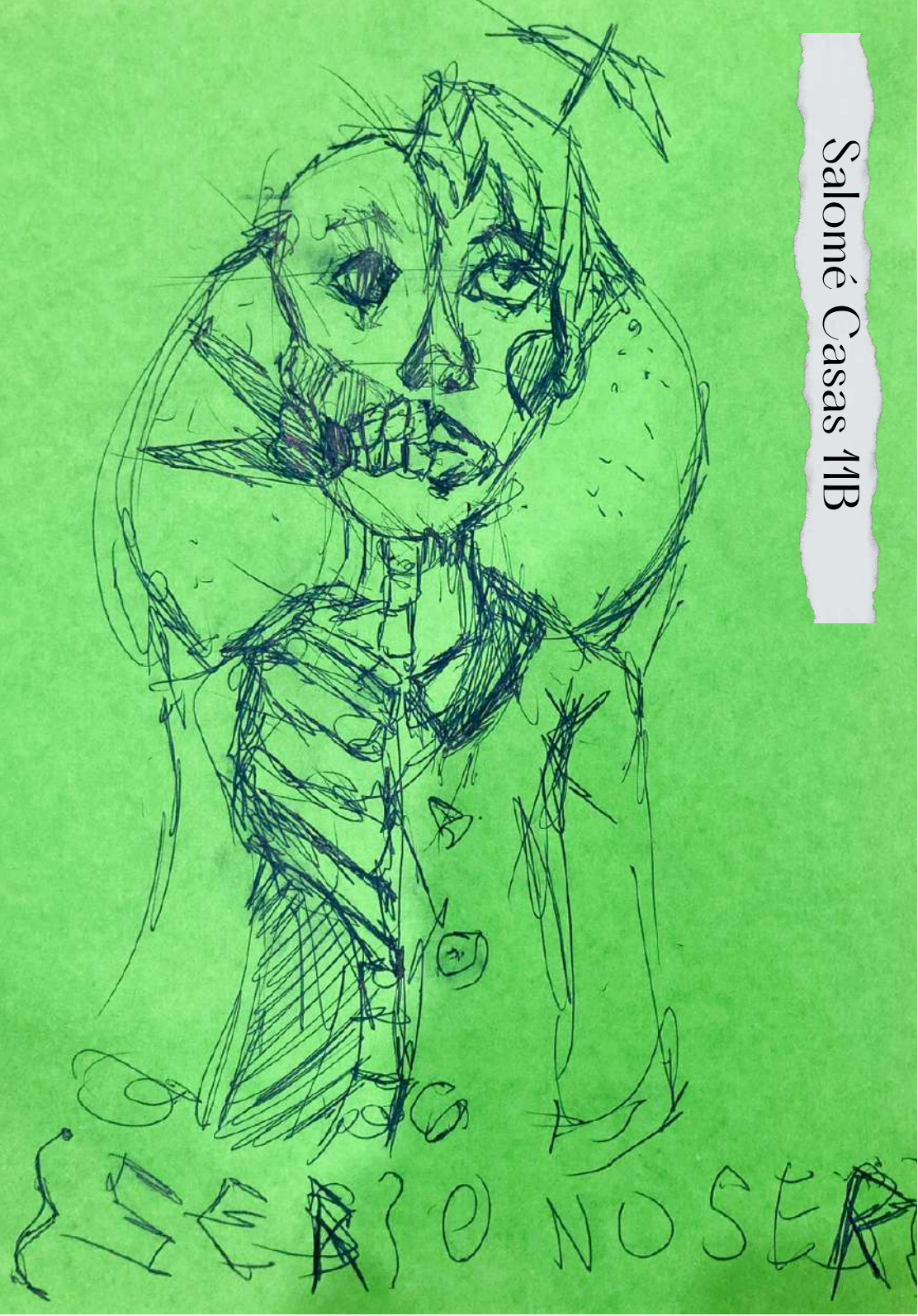
En primer lugar, la complejidad de la condición humana que muy bien describe Maturana, me impide hackear una sobregeneralización en esta pregunta. Se debe atemperar a la luz de los contextos reales de la experiencia vital.



Desde allí, sostengo que el esfuerzo de explicarlo todo llega a un punto de incertidumbre: un grano de arena inexplicable, un eslabón perdido que carece de conexión, un átomo que se transmuta inexplicablemente, un acelerador de materia que acaba fallando, una especie nueva que es encontrada, un nuevo campo en la tabla periódica.... los esfuerzos por explicarlo todo y que persiguen el señalar una no-existencia han logrado cerrar las puertas a las incógnitas, las preguntas y la curiosidad.

Encuentro que es una lástima que tanto la ciencia como la religión se lleguen a usar para explicar el mundo desde el miedo. Podría deberse a que el adulto promedio posmoderno es pesimista, desapegado. Sin embargo, si como Newton observamos que la fe y la ciencia se complementan, encontraríamos un solaz que permitiera proyectar una existencia con mayor sentido, porque en estricto rigor mucho de lo que la ciencia y la religión aportan en este momento roba ese sentido..

Salomé Casas 11B



Ciencia VS Religión

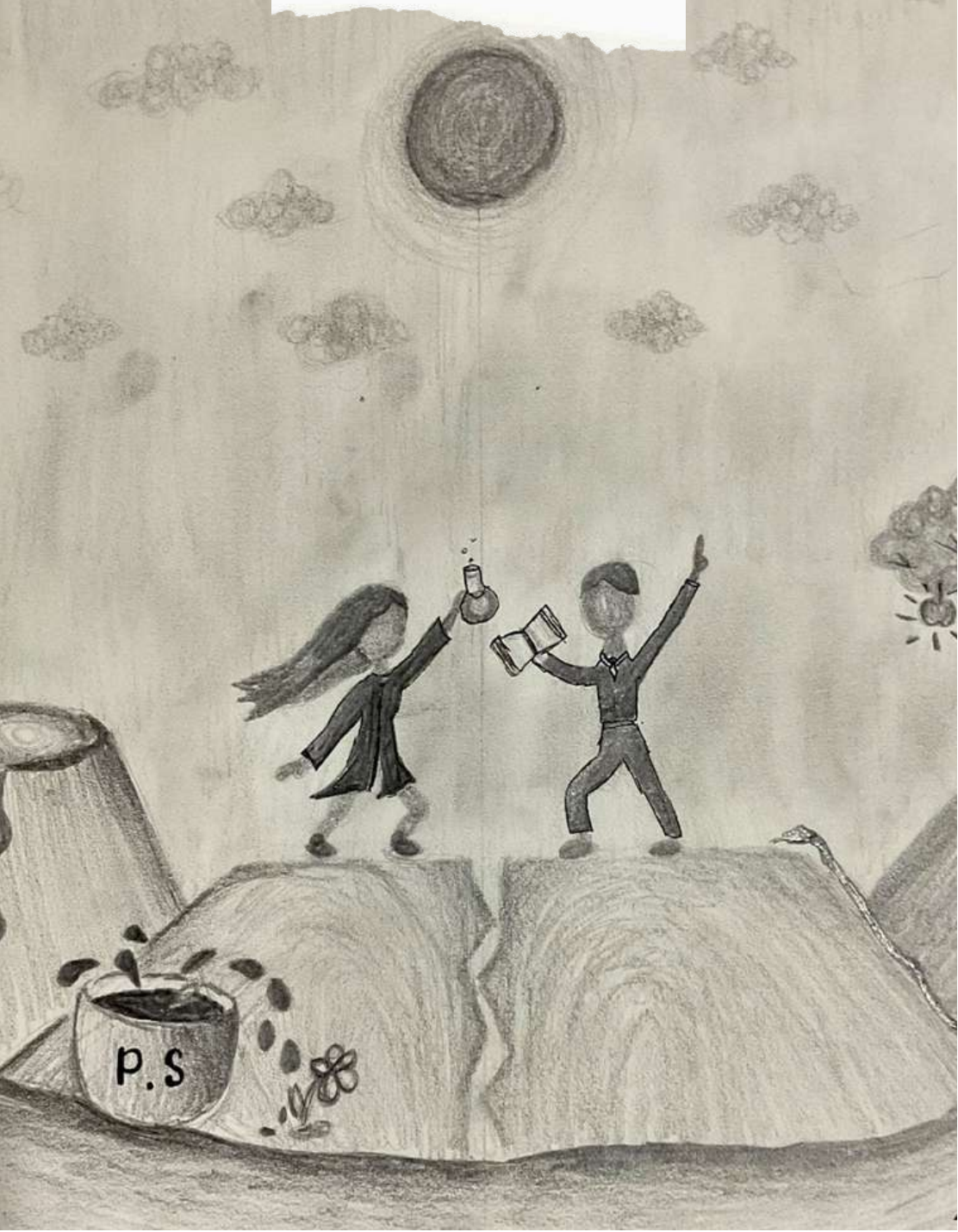


"VERDAD ABSOLUTA"

HECTOR S. RUEDA, 10B



Valeria Rodríguez
6C



El catolicismo limita el desarrollo y progreso de la ciencia.

Por: Naitszche

La religión se define como un conjunto de valores, creencias, prácticas, plegarias y otros hábitos que practican las personas y se le atribuyen a una deidad o deidades superiores.

Esto dependerá de la religión; sin embargo, abordaré únicamente la religión cristiano-católica.

A lo largo de los años, hablar de la relación entre ciencia y religión siempre ha sido situación de debate, debido a que ambas tienen distintos enfoques de la explicación de fenómenos o del correcto actuar. No obstante, el avance de la ciencia ha generado críticas por parte de la religión.

Este podría ser el caso de la ingeniería genética que tiene mucho que ofrecer en el futuro, este campo científico aborda temas como la modificación en el ADN de distintas especies.

Esto podría contribuir a la cura de enfermedades o incluso en la creación de especies mutadas genéticamente, generando oposición por parte de la religión que sostiene que la “creación de Dios” no se puede cambiar y por lo tanto deben permanecer sus características o en el caso de las enfermedades “Dios es el único que permite y puede curarlas”.

A pesar de lo anterior, esto dependerá de cada persona y del grado de cercanía que tenga a la religión,

algunas personas pueden ser más radicales y fieles a las sagradas escrituras, mientras que algunas pueden mantener sus principios religiosos y abrirse a nuevos avances científicos.

Desde mi punto de vista, veo al catolicismo como una forma de sometimiento que reduce la libertad de las personas en cuanto a que se deben cumplir una serie de “mandamientos” para que las personas lleven una vida llevadera y, después de la muerte, gozar de un paraíso.

En ese sentido, podría pensarse que la religión sólo sirve para que las personas encuentren un propósito de vida y confianza en un “ser superior” que los guía y juzga sus comportamientos. La religión atribuye las cosas buenas y malas por el comportamiento correcto o inadecuado de las personas;

sin embargo, esto puede tener implicaciones psicológicas como el sentimiento de culpabilidad o ansiedad por las acciones que trajeron como castigo consecuencias “malas”.

Debido a mi postura agnóstica, considero que el tiempo que se le dedica a la religión es algo banal, en lugar lo puedo invertir en trabajar en mi ser, mis virtudes y construir hábitos respaldados por la ciencia que me ayudarán a crecer como persona.

No obstante, es importante respetar la libertad de culto asimismo como es importante el impartir respeto hacia las decisiones de las demás personas que no se alinean a la moral religiosa. En este sentido es crucial manejar un punto medio que va más allá de las posturas personales, donde no se impongan estos ideales que delimiten la libertad de las personas.



María Camila Yunda 9A



Mariana Olivares 10B

Entrevistadora: Santiago Mejía - Entrevistado: Samuel Acosta

Ciencia y Religión

Santiago Mejía

¿Cómo ve un científico la religión?

Samuel Acosta

Creo que un científico percibe la religión como una forma distinta de comprender lo que ha sucedido en el pasado y de argumentar de manera diferente a la ciencia

Santiago Mejía

¿Es compatible la creencia religiosa y el saber científico en una misma persona?

Samuel Acosta

No, porque hay cosas que interfieren entre una y otra.

Santiago Mejía

¿Puede la ciencia probar la inexistencia de las explicaciones religiosas?

Samuel Acosta

Sí, porque pueden haber cosas que pueden no ser verdad.

Santiago Mejía

¿Qué piensas de la religión en la actualidad?



Samuel Acosta

Primero que todo, a mi, lo que mis padres me enseñaron fue creer en Dios y en sus virtudes y en su humildad.

Santiago Mejía

¿Y qué piensas de la ciencia en la actualidad?

Samuel Acosta

Yo opino que la ciencia en la actualidad ha avanzado mucho en los últimos años y también ha sido muy progresiva.

Santiago Mejía

En conclusión qué es mejor para ti: ¿la ciencia o la religión?

Samuel Acosta

Yo opino que las dos son fundamentales, porque son muy importantes para las personas, y también porque han ayudado y apoyado teorías y hechos importantes para la humanidad.



Amor y Olvido

Amor y Olvido

Escrito por: Arney Rodríguez

Levanté la mirada y vi al viejo sentado en esa silla del parque, tenía junto a las piernas una maleta de cuero muy curtida, asegurada por una correa desgastada.

Comía algo que sacaba de una bolsa de papel y tiraba pedazos muy pequeños a las palomas que se aglomeraban a sus pies para ganar algo de las migajas.

A su lado, sobre la silla, tenía una fotografía empotrada en un retablo destartalado.

Desde donde estaba podía ver el rostro de una mujer maquillada y peinada al estilo de los años veinte del siglo pasado, le hablaba, pero no podía escucharlo con claridad.

Ahora eres banal para mi vida y sé que yo para la tuya.

Luego de un rato, se despidió de las palomas, dobló la bolsa y la metió en uno de los bolsillos de su saco de paño,

corrió la cremallera de la maleta, agarró la fotografía, pasó los dedos de su mano derecha sobre el vidrio que la protegía y la miró con tristeza, luego la metió en la valija, la cerró y se fue caminando por en medio del parque, el calor corporal que quedó sobre la madera se fue extinguiendo hasta volver a ser la misma silla vacía y fría.

Caminé atrás de él lentamente, me fijaba en el bamboleo de su cuerpo encorvado y cansado, que parecía, por momentos, ponerse más lento y a punto de caer, así durante poco más de cuarenta minutos, hasta llegar al cementerio central.

Compró unas flores amarillas en la entrada, de las más baratas y llegó hasta una tumba empotrada en uno de los mausoleos, la tercera de abajo hacia arriba. Yo lo miraba, escondido entre los muros de otras tumbas.

Puso la maleta en el suelo y golpeó la lápida tres veces, luego, con la mano derecha sacó un pañuelo azul de su bolsillo y limpió el mármol tallado, puso las flores en un jarrón y se inclinó, abrió la cremallera metálica de la valija, sacó la fotografía que había tenido sobre la silla y la puso de tal manera que se sostuviera en medio de las flores. En seguida agachó la cabeza, se persignó y murmuró algunas oraciones, dejó salir tres o cuatro lágrimas que cayeron al suelo, se secaron enseguida dejando una ligera mancha sobre el cemento. Todos se silenció, apenas se escuchaba el choque del viento con cada cosa que encontraba y el motor de los automóviles que cruzaban a toda velocidad por la avenida principal.

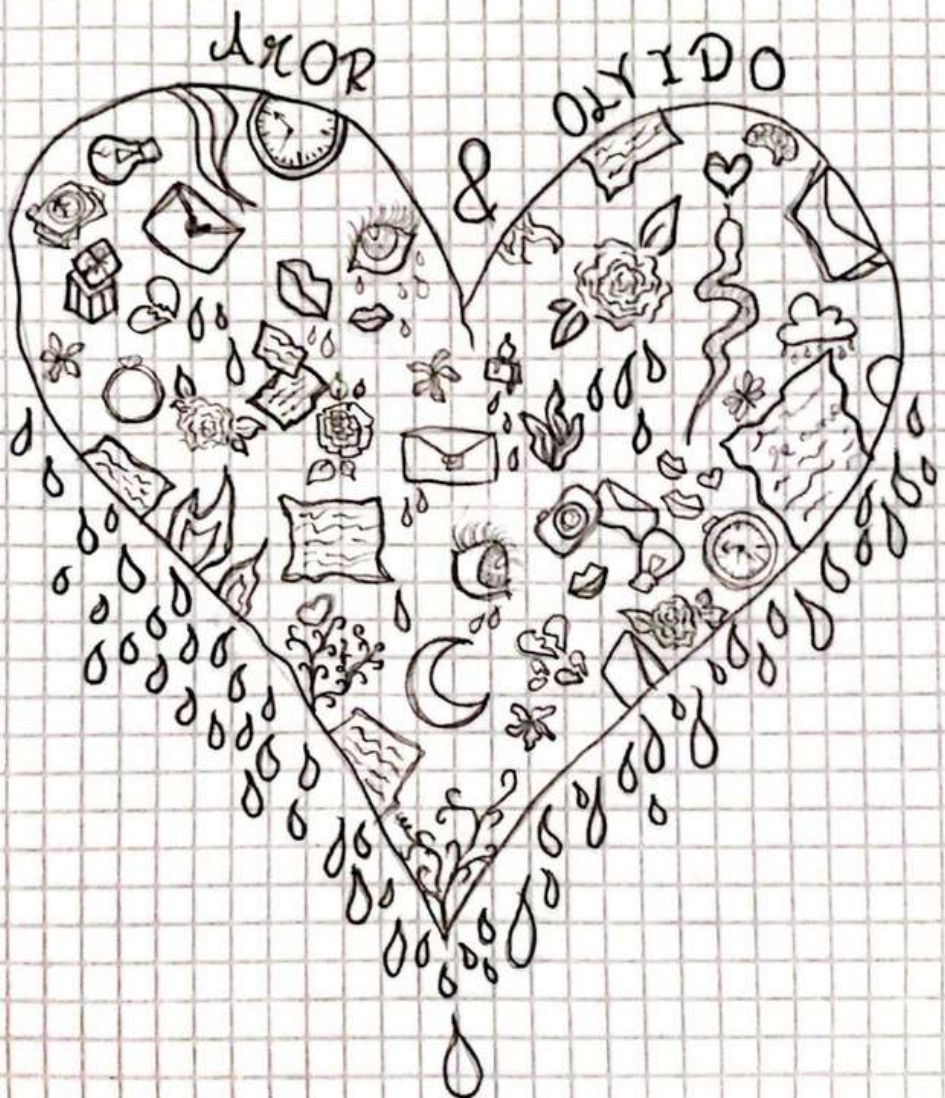
Finalmente, levantó la maleta, miró la fotografía una última vez y se fue dejando únicamente el recuerdo de esa corta visita que hizo.

Lo vi marcharse sin afán, con el mismo bamboleo y la velocidad que los años le permitían desarrollar. Me acerqué hasta la tumba, las letras medio resaltadas dejaban ver una frase entre comillas “Ni siquiera la muerte tiene el poder para lograr que olvide el amor que un día vivió entre nosotros”, la fotografía en escala de grises vigilante y abandonada, permanecía equilibrada en medio de las flores.

Sin más que ver, decidí largarme en la misma dirección que el viejo, hasta llegar a la calle principal, ahí me monté en un autobús que atravesó la ciudad, dejando en el olvido cada cosa que rodeaba las flores amarillas que terminaron de morir en

menos de una semana, metidas en el frío y sucio florero que las mantuvo hasta convertirlas en un cúmulo de podredumbre viscosas y mal oliente.

Malu Melo 11C



El amor siempre va a ir de la mano del olvido, para sentir la necesidad de olvidar se debio amar, al final todo lo que amamos se va y debemos olvidar la manera en la cual tanto amamos. El olvido nos sirve para sanar y nos permite volver a amar de una manera diferente

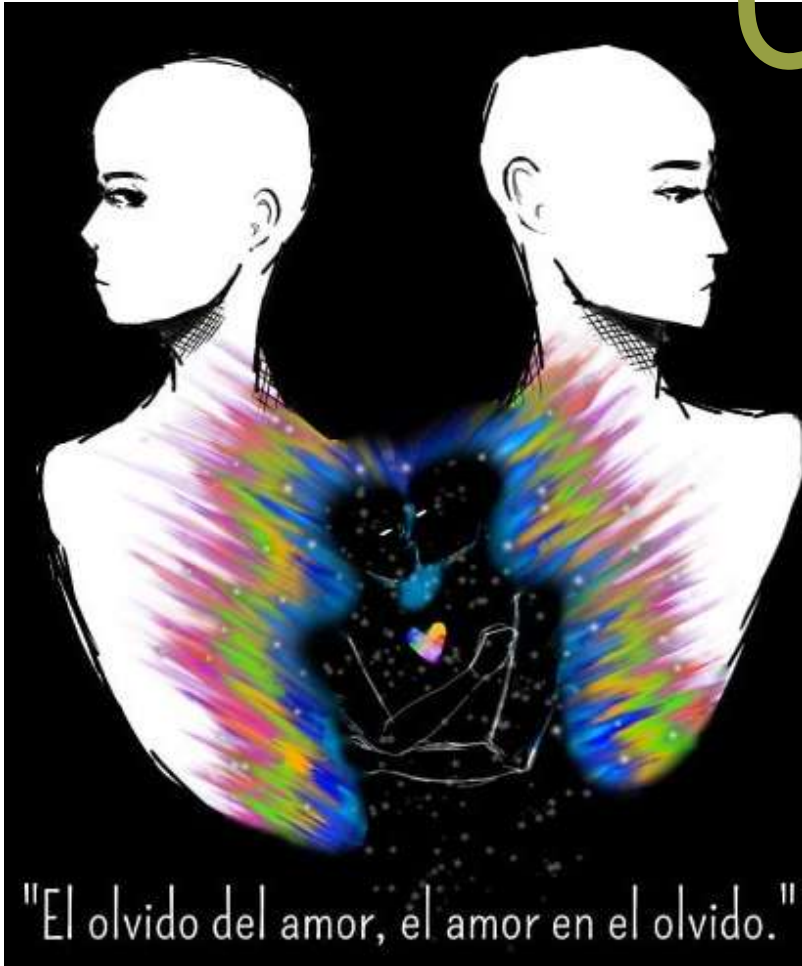
El olvido del amor, el amor en el olvido

Escrito por: Valeria Gabriela Escobar Avellaneda

Duele saber que alguna vez fuimos uno solo, un compuesto, un pretexto para juntar nuestras almas en un precioso momento. Los días y las noches en que solíamos compartir nuestros más profundos deseos, añorar aquel sentimiento del que jamás aprendí a esperar el porvenir de una forma correcta, sin estar alerta de lo ansioso que me hacía sentir. Entender a tu alma mientras conocía a mi ser, ¿Cómo se puede ser tan distinto y similar a la vez? ¿Cómo amarnos tanto pero terminar dañando aquel sueño de estar juntos hasta la vejez?

Ahora eres banal para mi vida y sé que yo para la tuya.

Pasar por tu lado, mirarnos como unos desconocidos, pensar que alguna vez admiramos hasta el último detalle del otro, y que cuando la gente pregunte sobre nuestra situación, resumirlo en que todo está bien y que somos amigos. ¿Amigos? Al menos los amigos interactúan entre ellos, tienen una mínima muestra de afecto, pero entre nosotros no hay más situación de aquello, solo queda el recuerdo ajeno que tengo de ti y tú de mí. Y si llega ese día en que lo superamos, y no lo volvemos a recordar, ten seguro que mi memoria nunca lo olvidará. ¿Será el olvido de un amor o un amor en el olvido?



Valerie Escobar 11A

¿Amar Y Olvidar? Como Peces...

Escrito por: Silvana Fuentes Parra

Amar y olvidar una frase contradictoria en cierto sentido, porque a través del tiempo y grandes obras literarias, he aprendido que amar es una palabra que se usa inadecuadamente, porque el significado de amar es adorar algo con todas tus fuerzas y poner empeño y determinación en ello.

Mientras que olvidar es eliminar algo de tu cabeza, corazón y experiencias, pero eso resulta difícil en algunos casos. Me acuerdo que de pequeña cuando iba a regalar mis juguetes me decían (si te deshaces de ellos crecerás como persona) y hasta el día de hoy me sigo preguntando ¿si es cierto o no?

Recuerdan que al principio dije que era una frase muy contradictoria, lo dije porque tiene varias interpretaciones por que como escribió Friedrich Nietzsche en uno de sus libros (no hay hechos sólo interpretaciones), eso creo en la mayoría de los casos, en especial en esta frase.

Porque a veces tu adoración, amor y pasión pueden ser tan fuertes que pueden convertirse en obsesión, que te perturba día y noche, hasta llegar al punto de ahogarte en ella en esos casos es mejor olvidar o intentar, con o sin remordimiento, pero para lograrlo se necesita fuerza de voluntad y fe.

En otros casos la fuerza de la pasión y determinación es demasiado y saludable para alcanzar las estrellas, pero en algunos casos se ven obligados a renunciar, como en la caza de brujas de 1450 a 1750, donde las mujeres apasionadas por la ciencia, astronomía y otros conocimientos por el estilo eran desconocidos y misteriosos por la época, por lo que la excesiva paranoia hizo que muchas personas renunciaran a lo que amaban y los que no querían fueron ejecutados, pero los tiempos han cambiado mucho desde entonces, ¿no?

Y el último de estas visiones una pasión que fue descubierta recientemente y mientras la conocías mas te ibas encantando más, hasta llegar a un punto donde perdió su encanto, así olvidándote de ella como el muñeco al fondo del armario.

¿Los peces olvidan?
Buena pregunta la mayoría responderían que sí y yo también, porque a veces desearía ser un pez pero que nade en el océano no en una pecera, porque en una pecera será difícil pensar y no podrás olvidar, mientras que en el océano eres libre de amar por un día y olvidar al siguiente, la vida sería más fácil así no y todos los días pensarías que sería el final de algo tan bello.



Natalia Leal 10B

El tema “Amor y olvido” es un tema que puede ser interpretado en infinitas maneras, pues todos experimentamos tanto el amor como el olvido de maneras completamente distintas. En mi caso, esta obra transmite el ser alguien “muerto” para otra persona a pesar de todavía sentir algo por dicha persona. Se podría decir que es un amor no correspondido, un amor que solo siente una de las partes quién se desgasta por el otro y la otra parte puede ser completamente indiferente a ello.

El amor y el olvido: dos polos que son la clave de equilibrio mental y emocional.

Escrito por: María José Peña

¿Cómo es el amor, o como alguien se lo imagina? Pues sería rosa con uno de esos corazones falsos, también se ve alegre, y ¿Qué tal el olvido? pues el olvido se imagina gris, con lluvia y alguien solo, olvidado. Pero no es así, el amor y el olvido no son algo bueno o malo y no son algo muy diferente, solo son dos palabras que significan más de lo que parece.

Amar y olvidar las palabras están juntas por una razón, y la razón es simple, es porque tiene muchas similitudes, aunque suelen intentar vivir cada momento y recordarlo nunca lo lograrán. El humano está hecho para olvidar, esto no quiere decir que no se pueda ser feliz, ser un amante de la vida, lo cierto es que la clave para no olvidar es amar, los momentos más felices están con alguien, y con eso sientes amor, y algunos momentos contiene tanto amor que es posible recordar cada detalle.

Pero eso no quiere decir que el hecho de olvidar sea algo malo, por que lo cierto es que hay momentos en los que es mejor olvidar que recordar momentos que no es bueno recordar, y así no sobrecargar el cerebro de cosas, no pensar tanto en ellas.

Todo esto lleva a una sola conclusión, amar y olvidar solo son un magnífico y extraordinario equilibrio entre lo recordar y no recordar, son dos fuerzas poderosas que a veces la gente ignora, pero lo cierto es que las dos son igual de cruciales y poderosas, en ese caso el amor y el olvido solo son dos polos, no opuestos que se atraen entre sí.



quien hoy ama
mañana olvida
y el olvidado
Solo Recuerda
un amor Pasado.



Por: Amf

Ana Lucía Granados 6A

El Amor y el Olvido

Escrito por: María José Daza

El tema que se desarrollará es amor y olvido, para esto daré mi punto de vista y embarcamos temas como qué es el amor, que se considera el olvido de una persona y para desarrollar este texto plantearse la pregunta “¿cómo se llega del amor al olvido?”.

Para la filosofía, la definición de amor es “deseo de buscar el conocimiento, la felicidad y contemplar la verdad que hay en el otro”. El amor se considera como el sentimiento de cariño, apreciación hacia otra persona, ya sea familia, pareja o amigo, es el sentimiento de querer hacer las cosas bien con la otra persona,

querer demostrarles tu cariño y tu verdadero ser, encontrar la felicidad mutua mediante acciones recíprocas de los dos o más individuos encontrando ese amor entre sí, pero más allá de la felicidad, se aprende y se enseña en el amor, se aprende del otro individuo, se aprende por las experiencias juntos o por su persona, admirar por quien es y aprender de ello es una acción muy importante en el amor.

Desnudarte con esa persona y dejarle ver tu verdadero ser, para que el otro individuo contemple esa verdadera persona y así se cree esta relación fuerte considerada como el sentimiento del amor.

Amar a una persona es un sentimiento muy fuerte que logra marcar a una persona, por qué cuando ama a alguien le entregas cada parte de ti, le entregas tu corazón, y cuando se va sientes esa sensación de vacío en tu pecho, porque a esa persona que alguna vez le entregaste todo, te dejo sin nada, pero, ¿se logra llegar al olvido? Creo que depende mucho de la persona, hay gente que se le hace muy fácil soltar a personas, como hay personas que así las dejen, alguna vez amaron y ese sentimiento se mantendrá siempre.

Desde mi punto de vista llegar a olvidar a alguien que alguna vez amaste no es posible, así la recuerdes con amor, odio, rencor o aprecio, les entregaste tu ser, tu amor, tu corazón, y eso no se hace con cualquier persona.

En conclusión, para mí una persona que alguna vez amaste no podrá ser olvidada, aunque a veces sea necesario mediante terapia, o distracciones, de algún modo existirá un pedazo de esa otra persona en ti, podrás no sentir más amor, pero tu mente siempre mantiene recuerdos importantes en tu vida, y el amor siempre será uno de ellos.



Ballet de Dos Almas.

Por: Isabella Gaona Vásquez

En el rincón del corazón, la llama
incandescente,
donde las rosas de la pasión crecen
silenciosamente.
Pero el telón de humo, sombra
danzante,
borra susurros en el cuaderno del
amante.

Bajo el cielo estrellado de
recuerdos que titilan,
el deseo eterno, ardiente y genuino
brilla.
Más la gélida bruma, cual
despedida,
desnuda los paisajes, dejando
herida.

Dos caminos en la senda del
destino trazados,
la sinfonía de un éxtasis y una
niebla, entrelazados.
Bajo la luna testigo que todo lo
revela,
se baten en duelo, dos vidas en la
tela.

En la partitura de días que ya se
han ido,
notas de una danza perdurable y
un susurro escondido.
En el poema de la vida, melodía
apasionada,
se entierran los versos de una
llama y una sombra
cuando aún se amaban.



Tres conceptos: amor, odio y olvido.

Escrito por: David Cerón

El amor es un concepto difícil de explicar, pero básicamente se puede definir como el afecto que una persona tiene hacia algo, y ese afecto se transmite en un espacio de pensamiento constante de esa cosa (empezaré a decir persona para que sea más ligera la lectura), se transmite en una curiosidad de conocer más a esa persona, y se transmite en un deseo de bienestar por esa persona.

Por otro lado, el odio se puede considerar lo opuesto del amor, es decir que una persona que odia a otra desea el mal para esa persona y la intención de desconocer lo más posible de esa persona.

Sin embargo, un defecto en este concepto de oposición es el hecho que aquel que odia, igualmente no deja de

pensar en la persona que odia tanto como quien la ama.

Finalmente, el olvido se puede considerar más o menos el punto neutro entre el amor y el odio.

Sin embargo, aquel que ama tanto como el que odia lleva a aquella persona referente de su sentimiento pegada a su pensamiento, ya sea amándola u odiándola, pero, la persona que ha olvidado ya no tiene a esa persona en su pensamiento.

Por lo que tenemos tres puntos de vista: el vitral del amor, el vitral del odio y el vitral del olvido.

En el vitral del amor y en el del odio hay oscuridad, esto porque ambos sentimientos nublan la percepción del individuo respecto a la persona por la que sienten su emoción.

En el amor se idealiza a la persona y se perdonan sus errores, mientras que en el odio se descalifican sus logros y se repudian detalles simples como la manera de caminar o el tono de voz.

Mientras que, en el olvido o, mejor dicho, la indiferencia o el olvido parcial se califica a la persona de manera objetiva, se reconocen sus logros y sus defectos, y tampoco se aborrece o adora hasta el más mínimo detalle. Es por esto que el olvido es la contraparte definitiva del amor y el odio a la vez, ya que se borran completamente esos sentimientos.

Es por ello que el fin de un amor no ocurre cuando este se transforma en odio, ni el fin del odio ocurre cuando se transforma en amor, ya que estos dos comparten la similitud de la obsesión respecto a una persona.

Tanto el amor como el odio terminan cuando se llega al olvido. Momento en el que las memorias del amor y el odio se desvanecen y dejan de concluir en un cariño o un desprecio y se reducen a la indiferencia, esa es la definición del olvido: ver a esa persona y no prestarle atención ni a sus méritos ni a sus fallas.



DISCUSIÓN SOBRE EL AMOR Y EL OLVIDO DESDE UNA VISIÓN FILOSÓFICA

Escrito por: Daniela Durán Buitrago

El amor es un sentimiento que te hace a idealizar algunos actos de alguna persona, este sentimiento también te hace sentir lleno, te hace sentir como si no tuvieras la necesidad de buscar nada más allá, esta sensación de creer que tú pareja es perfecta y cumple con todas las expectativas que tienes es sólo una ilusión que tú creas y buscas proyectar en esa persona ya que el amar a alguien es enamorarse con sus cualidades y autoconvencerse de que los defectos no son tan malos o no existen. Cuando amamos queremos que nuestros defectos permanezcan ocultos, no por vanidad, sino porque el objeto amado no sufra. Sí, el que ama querría aparecer como un dios, y esto tampoco por vanidad (Nietzsche, 1844 p. 5) La idealización, más que estar buscando a esa persona, estás buscando ese delirio que tienes de tener una relación como se muestra en otros escenarios, un amor perfecto y hermoso.

Es, además, una emoción que muchos quisieran experimentar ya que a lo largo de sus vidas nunca han llegado a amar como dicen los estándares, según los libros, las películas y las redes sociales el amor es una serie de eventos románticos, donde no solo disfrutas de la compañía del otro si no también admiras sus actos, te empiezan a importar más los pequeños detalles, por otro lado empiezan a cambiar tus gustos ya que todo lo que a la otra persona le gusta a ti también, aparte de volverse alguien primordial se convierte en tu prioridad poniéndolo por encima de tus gustos, emociones o necesidades, pero este sentimiento no es tan fácil de encontrar así sea visto como algo muy cotidiano

[...] pueden prometerse acciones, pero no sentimientos, porque éstos son involuntarios. Quien promete a otro amarle siempre u odiarlo siempre o serle siempre fiel, promete algo que no está en su mano poder cumplir; lo que puede prometer son actos o manifestaciones, que si bien ordinariamente son consecuencia del amor, del odio, de la fidelidad, pueden también provenir de otras causas, puesto que caminos y motivos diversos conducen a una misma acción. Mucha gente a lo largo de sus vidas se la pasan buscando este amor y nunca lo hayan, ya sea porque las circunstancias no se lo permiten, pero si algo está claro es que esta sensación es muy normal y a la vez muy difícil de percibir ya que puede que no estés con alguien por amor si no por rutina por una serie de acciones.

Desde lo biológico, el amor genera un cambio cerebral, principalmente la secreción de oxitocina, una hormona que genera tranquilidad, bienestar y relajación por tanto el organismo en sí mismo nos hace buscar la manera de que esta hormona se secrete con mayor frecuencia, relacionando al ser amado con esas sensaciones;

nuestra conducta social viene causada por un juego químico y una condición genética de nuestro cerebro del que no somos responsables (Molina, 2012, p 105). No obstante, con el paso del tiempo, la amígdala deja de producir esta hormona y la sensación cambia. Científicos han demostrado que este periodo puede prolongarse entre cuatro meses y dos años sin embargo para tal momento un sentimiento habrá emergido en la relación este es: la costumbre, la cual más que un apego químico biológico genera una conexión social, y de un tipo de dependencia, y la línea entre amor y costumbre se hace borrosa, el amor químico y el recordado y el espacio ocupado por esa persona hace que más que amor, la costumbre rija la relación, además, las dinámicas sociales una utilidad de la otra persona en la vida del enamorado.

En consecuencia, el olvido llega como un punto de quiebre e inflexión sobre una relación amorosa, más que un cambio total en la química del cerebro, el olvido empuja al amante a la creación de una nueva identidad; puesto que, al ser el amor una construcción social, la autoimagen se desfigura al presentarse una ruptura. el amate se halla en un situación de perder al otro mientras que se pierde a sí mismo. como lo referencia Molina (2012 citando a Gómez, 2002. p. 104). El cerebro en sí es una red social neuronal que codifica (“mapea”) la red social de su poseedor: escasas conexiones sociales, intensa actividad solipsista podría traducirse en graños desconectados. Entonces, un nuevo modelo es presentado, así como anteriormente fue mencionado, la literatura, las redes sociales y la sociedad en sí misma, invaden al sujeto para decirle cómo debe vivir esta etapa. por tanto, de la idea de bienestar asociada al amor y equívocamente, el olvido es asociado con lo negativo, sin embargo no debe ser presentado como la antítesis, sino como un medio transformador, puesto que el amante deja de ser amante para convertirse en un sujeto creador de una nueva versión de sí mismo.



Referencias:

Molina, Á. L. G., Velásquez, A. A. R., & Molina, J. F. G. (2012). La hormona oxitocina: neurofilosofía de la vida social y emocional del ser humano. Uni-pluriversidad, 12(3),

Nietzsche, F. (1993). Aurora: reflexiones sobre la moral como prejuicio (E. López Castellón, trad.). ME Editores.

Nietzsche, F. (1996). Humano, demasiado humano: un libro para espíritus libres (Vol. 1). Ediciones Akal.

Amor y Olvido, “Beber del río Lethe es como la vida en el amor”

Escrito por: Sabrina Durán Soler

Cuando pensamos en el amor, pensamos en uno romántico, de pareja, ese que nos muestran en las películas o que nosotros mismos hemos vivido. Pero hay más amores en esta vida, entre todo se incluye el de familia, "nunca te bañas en él mismo río" y a sí mismo, en nuestra vida, nunca volvemos a sentir el mismo tipo de amor, inclusive, hacia una misma persona.

A medida que crecemos nuestros sentimientos también lo hacen, y ahí experimentamos distintas emociones. Es primitivo de los humanos, que sintamos amor hacia quien nos dio la vida, nuestra madre, sin embargo, ¿Alguien puede explicar el porqué? ¿Por qué incluso tan? nuevos en lo que es vivir, un bebé es capaz de sentir amor por su progenitora?

Tal vez esta pregunta se responda desde la ciencia, ante un fundamento de supervivencia, pero mientras pasa el tiempo, el amor humano trasciende más haya de una necesidad de protección y se vuelve más profundo. Y pensar que alguna vez el bebé que lloro por no estar al lado de su madre, ahora es un joven entristecido por no poder pasar tiempo con su pareja. Ya se nos olvida ese amor primigenio, esa “mamitis”.

“El primer amor nunca se olvida” suelen decir. Porque eventualmente se deja de pensar en esa primera vez, todo en base a la adquisición de nuevas experiencias que harán es tiempo ser pasajero.

El amor corre como el agua, y se moldea a través de todo entre el carácter individual. Por quien alguna vez sentimos amor, también puede desarrollarse un sentimiento de odio o rencor, esto incluso, puede ser definido por un único momento.

Con todo esto, es notoria la versatilidad que hay en todo tipo de amor, todo basado en experiencias, en la conexión, y en la forma de esta.

Que las películas no te engañen, querido lector, el amor puede no ser para siempre, y amar para siempre, significa no amar siempre de la misma manera. Saber si es bueno o malo, depende de quien lo diga, y el como dicha persona haya experimentado el fluir junto o en contra de olvidar, del amor, de su renacimiento y la eternidad.



Amor y Olvido

Escrito por: Ana Maria Lozano

En lo complejas que son las relaciones humanas, el amor y el olvido se entrelazan siempre, siempre que amamos vamos a tener que olvidar, ya sea al separarse o olvidar una parte de nosotros para seguir luchando por estar con la persona que amamos, dejamos atrás la dificultad humana de odiar a alguien.

Por más daño que nos hayan causado siempre queremos volver, nunca vas a poder odiar del todo a alguien que amaste. Con sus notas cálidas y burbujeantes, el amor se convierte en un poderoso motor que impulsa nuestra vida, puede ser el amor de una madre o el amor hacia una pareja lo que te inspira a levantarse o salir adelante de situaciones malas.

Sin embargo, a medida que avanza el tiempo, el olvido se arrastra como una sombra que desvanece los recuerdos y diluye la intensidad del amor. Lejos de ser nada más una emoción, este proceso se convierte en un elemento crucial para comprender la imposibilidad de la ira. El olvido, destruir los recuerdos más dolorosos, abre el camino a la comprensión y la aceptación. Las heridas emocionales que alguna vez se crearon se desvanecen en recuerdos que se reemplazan por recordar las partes lindas y las enseñanzas, dejando espacio para la reflexión y la empatía.

El amor, aunque cambie no se desvanece del todo, deja una marca indeleble que impide la transición natural al odio. La relación humana, aunque cambia de forma, sigue siendo central y proporciona la red de comprensión que se interpone entre nosotros. En esta compleja red de amor, olvido y falta de odio, descubrimos que nuestras emociones son más fluidas y elásticas de lo que a veces creemos. Quizás al aceptar esta complejidad encontremos la clave para crear relaciones más duraderas y compasivas, donde el amor resista la prueba del tiempo y el olvido actúe como catalizador del perdón y la paz interior.



Entrevistadora: Sofía Rondón - Entrevistado: Angélica María Barreto

Amor y Olvido

Sofía Rondón

Cuando te digo "Amor y Olvido" ¿Qué es lo primero que se te ocurre?

Angélica María Barreto

Lo primero que se me ocurre es que ambos son sentimientos, ambos son necesarios para las personas y ambos son buenos para el bienestar de las personas. El Amor es un sentimiento que te produce alegría, felicidad, que te muestra todo lo que eres capaz de hacer cuando tienes esa fuerza en ti y algunas veces te hace olvidar qué hay a tu alrededor. El Olvido es como un mecanismo de defensa que te sirve para apartar de tu vida recuerdos o personas que ya estuvieron y que ya no necesitas o no son agradables para tí.

Sofía Rondón

¿Qué relación hay entre el Amor y el Olvido?

Angélica María Barreto

Yo creo que no están relacionados directamente, más bien, si tu experiencia de amor no fue satisfactoria o correspondida, el olvido viene a ayudarte a sanar; cuando ha habido algo o alguien en tu vida que por algún motivo ya no está, el olvido te ayuda a encontrar esa paz y esa tranquilidad que no tienes cuando sigues viviendo en tu mente una y otra vez las circunstancias que te causan dolor o tristeza.

Sofía Rondón

Hasta ahora, me has hablado del Amor y el Olvido a nivel personal, ahora quiero que me digas ¿cómo ayuda o afecta el Amor y el Olvido en la sociedad?



Angélica María Barreto

El amor ayuda de muchas maneras a la sociedad, lo que se hace con amor perdura en el tiempo, es un sentimiento muy bonito que se nota, cuando alguien trabaja o hace las cosas con amor los resultados son fenomenales, mientras que cuando alguien hace las cosas sin amor los resultados son menos interesantes. En el olvido te diría que la sociedad no debe olvidar porque como dicen por ahí, “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”, entonces la sociedad no debe olvidar ni lo bueno ni lo malo que ha pasado, lo bueno vale la pena repetirlo y mejorarlo, pero cuando ha habido dolor, cuando ha habido daño no se debe olvidar, se debe perdonar para que cuando recuerdes no te duela, pero no se debe olvidar porque ante todo debes evitar que esa circunstancia se repita, es conveniente sacar provecho de lo aprendido y no permitir que vuelva a suceder. Entonces el olvido a nivel social no es conveniente porque hace parte de la evolución, por eso es que históricamente las sociedades han dejado huella de su evolución en las piedras, en los escritos, en las historias que se transmiten de manera verbal o en los libros, porque no es necesario volver a cometer los mismos errores o recorrer caminos que nos van a generar dolor cuando ya sabemos las consecuencias que nos ha traído en el pasado. Por eso no creo que la sociedad deba olvidar.



Reflexiones libres

CONSTRUIR MÁS DE UNA PAZ PARA TRANSFORMAR EL CONFLICTO.

Escrito por: Arleth Astrid Guevara Rojas.

A lo largo de las sesiones de clase, el abordaje del conflicto se enmarcó en escenarios de confrontación que articulan las relaciones de poder y por tanto incluyen diversos actores, prácticas y contextos. Estos conceptos, que en un principio contemplaron visiones tradicionales provenientes del norte global, se fueron confrontando con teóricos latinoamericanos, perspectivas más locales y experiencias colombianas, que evidenciaron la importancia de contemplar enfoques de gestión de conflictos que respondan a las necesidades y al contexto latinoamericano, potenciando la construcción de paz.

A lo largo de las sesiones de clase, el abordaje del conflicto se enmarcó en escenarios de confrontación que articulan las relaciones de poder y por tanto incluyen diversos actores, prácticas y contextos. Estos conceptos, que en un principio contemplaron visiones tradicionales provenientes del norte global, se fueron confrontando con teóricos latinoamericanos, perspectivas más locales y experiencias colombianas, que evidenciaron la importancia de contemplar enfoques de gestión de conflictos que respondan a las necesidades y al contexto latinoamericano, potenciando la construcción de paz.

Para comenzar, es imperativo partir de la tesis que sitúa a la paz como un concepto plural y abierto a la discusión, lo que ha derivado en la existencia de una amplia diversidad de aproximaciones para entenderla y procesos políticos para construirla (Jaime-Salas, y otros, 2020). La primera, proviene de la teoría de conflicto de Johan Galtung (1996) y se esgrime como el principal y más convencional al momento de abordar la construcción de paz. Su concepto reconoce que la paz tiene dos lados, uno negativo y uno positivo, el autor, “llama paz positiva a la que persigue la armonía de las personas en todos los niveles y dimensiones de su vida, incluyendo sus relaciones con la naturaleza y paz negativa a la superación de las tres formas de violencia, directa, estructural y cultural”

(Galtung J. , 1996, pág. 11) . Este giro conceptual, que para su época fue innovador, permitió incorporar nuevos elementos que trascendieron a conflictos armados e incluyeron aspectos estructurales como la economía mundial, las desigualdades socioeconómicas, la violación de derechos, entre otros (2020).

Sustrayendo su orientación transformadora y situándola como factor legitimador de un tipo de orden establecido, se encuentra la segunda aproximación desarrollada por la agenda institucional de las Naciones Unidas (1992) que incorpora a la construcción de paz bajo la lente de “Paz liberal”.

Esta concepción se fundamenta en la “reconstrucción de instituciones estatales efectivas, la instauración de una democracia representativa acompañada de derechos civiles y políticos, y el establecimiento de una economía de libre mercado insertada en el sistema económico global” (Jaime-Salas, y otros, 2020, pág. 28). De ahí que, se haya convertido en la visión dominante instaurada en la arena internacional y que hace de la paz liberal un instrumento para la expansión de la hegemonía occidental (2020).

No obstante, para el tercer enfoque, que enmarca la visión de Lederach (1997), este modelo no es suficiente para controlar los conflictos y menos para transformarlos pues se

“requieren planteamientos de construcción de paz que respondan a las realidades inherentes de la naturaleza propia del conflicto” (Lederach, 1997), en otras palabras, se deben contemplar iniciativas arraigadas y provenientes del contexto de la zona donde se sitúa el conflicto, a fin transformarlo de manera sostenible. A esta crítica,

se suma un último enfoque de construcción de paz, cimentado en corrientes positivistas como el constructivismo que propone a los elementos ideacionales (valores, símbolos, etc) como constitutivos de las concepciones de conflicto y paz y el posestructuralismo que reconoce la pluralidad de formas de paz e iniciativas para construirla

desde los sectores excluidos y sin voz que se refuerzan por corrientes feministas o la geografía crítica de la paz (Jaime-Salas, y otros, 2020). En estas perspectivas es posible ubicar a autores como Raul Zibechi (2020) cuya propuesta se basa en una visión coyuntural e histórica del conflicto y destaca a las sociedades en movimiento como “una luz al final del túnel” (2020). Así como a Rita Laura Segato (2016) quien aborda el asunto de las nuevas territorialidades en las que los cuerpos feminizados se convierten en terrenos de acción bélica señalando la falta de lenguaje jurídico para tratarlos.

Ahora bien, reconociendo estos abordajes conceptuales que recogen no solo elementos de las teorías de los conflictos sino modelos y enfoques para abordarlos, se hace necesario caracterizar brevemente

Así pues, siguiendo a Jaramillo (2019) “en su historia reciente, Colombia ha transitado por al menos trece experimentos de paz, algunos exitosos, otros fallidos (...) en algunos casos se silenciaron las armas y en otros operó más la simulación de lo transicional” (pág. 45). En este sentido, el escenario actual enmarcado en la implementación del Acuerdo de Paz, ha desplegado una concepción del conflicto que trasciende de la paz negativa, hacia una positiva con justicia social. De ahí que la Comisión de la verdad (2022) en cumplimiento de su mandato reconozca que “el conflicto interno no cubrió homogéneamente ni con igual intensidad la geografía del país” (2022) y en esta medida sugiera la necesidad de avanzar en procesos de desarrollo en los que las historias regionales,

el reconocimiento del trato colonial, el racismo institucional, las formas diferenciadas en las que se violentó a las mujeres, a la población LGTBI y las iniciativas de base se conviertan en semillas de una nueva conciencia común y colectiva del país.

Así pues, este panorama pone de manifiesto, que el eje de transformación del conflicto en Colombia radica en la articulación de esfuerzos que trasciendan de las instituciones y fortalezcan los escenarios locales consolidando las iniciativas de las poblaciones que han sido víctimas. Este desafío evidencia que la superación de la paz negativa y el desarrollo de la Paz Liberal, no es suficientes, ni responde a las necesidades de las comunidades, para la transformación del conflicto.

Por tanto, es necesario interpelar a otros tipos de paces que reconozcan e impulsen las experiencias sociales asentadas en los territorios y trasciendan de la demanda de derechos a los que en palabras de Zibechi (2020) es “el reconocimiento como pueblos, al autogobierno en territorio propios, con autoridades elegidas por ellos según sus usos y costumbres” (pág. 14).

En este sentido, vale la pena destacar la perspectiva de la paz “de-colonial que parte del sentipensamiento del sur global y reconocen como decoloniales las contribuciones teóricas de la región, sino también las de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos, y las reflexiones feministas (Jaime-Salas, y otros, 2020).

Esta aproximación, sumada a la paz positiva y en la línea de las corrientes pospositivistas y constructivistas, proporciona los elementos que podrían permitir la transformación del conflicto a largo plazo en el país, pues no solo reconocen a poblaciones históricamente excluidas, sino que proporciona espacios que parten de lo local, para que puedan agenciar sus intereses y gestionar sus acuerdos. Las experiencias a lo largo del territorio evidencian que hay experiencias comunitarias que están avocadas hacia estas paces, como Buenaventura, San José de Apartadó, el Carare por lo que el viraje institucional también se hace necesario.

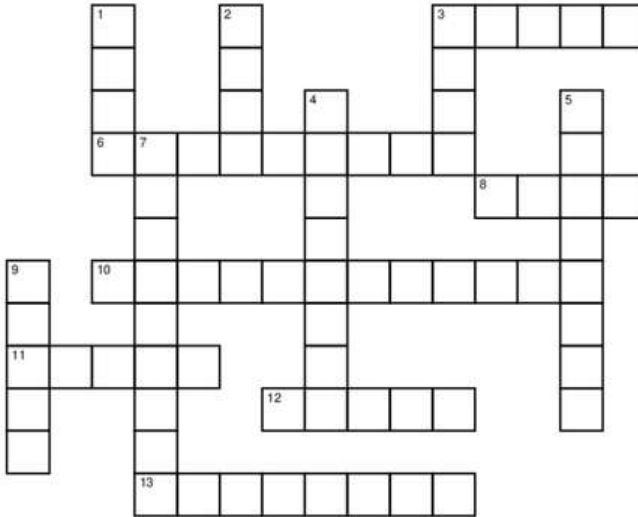
Pensar que Colombia necesita de varias paces para reconstruir sus relaciones sociales, también implica contemplar la importancia de reconocer múltiples actores que históricamente han sido excluidos y cuyo

papel se vuelve crucial para aspirar a una convivencia pacífica. Este ejercicio invita a reflexionar y a cuestionarse sobre las fórmulas tradicionales y a realizar una cartografía que permita identificar en las prácticas comunitarias elementos que se entretajan a visiones teóricas y se fortalezcan bajo el principio de lo común. En consecuencia, esta reflexión no solo cierra un proceso de aprendizaje que contrastó y confrontó ciertos paradigmas tradicionales que mostraron sus limitados alcances, sino que abre nuevas cuestiones y preguntas en torno a otras paces que son necesarias para seguir transformando el conflicto en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Comisión de la verdad. (2022). “El continuum de violencias contra los pueblos étnicos: del trato colonial y el racismo estructural”. . En En Resistir no es aguantar (págs. 44-58). Bogotá: Comisión de la verdad.
- Galtung, J. (2003). Segunda parte “Teoría del conflicto. . En Paz por medios pacíficos. (págs. 105-173). Bakeaz. : Centro de documentación Estudios para la paz.
- Jaime-Salas, J. R., Gómez Correal, D., Pérez Armiño, K., Londoño Calero, S. L., Castro Herrera, F. S., & Jaramillo Marín, J. (2020). ¿Paces Insurrectas, paces decoloniales? Disputas, posicionamientos y sentidos a contracorriente. En D. G. Julio Roberto Jaime-Salas, Paz Decolonial, Paces Insubordinadas. Conceptos, Temporalidades y Epistemologías (págs. 21-59). Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lederach, J. P. (1997). Building peace: Sustainable reconciliation in divided societies. Washington: United States : Institute Press.
- Zibechi, Raúl. (2020). Tiempos de colapso. Los pueblos en movimiento. Ediciones desde abajo (2ª parte, 64-139)

Crucigrama



Horizontales

3. Término griego que especialmente desde los sofista y Platón, y luego también por Aristóteles, fue utilizado con el significado de virtud.
6. Que practica el eclecticismo, o que posee las características propias del eclecticismo.
8. En la República, Platón lo identifica con el Ser.
10. Neologismo procedente del inglés "behavior" utilizado para referirse a la escuela psicológica fundada por J.B. Watson.
11. Facultad del cerebro a la que se atribuye la capacidad de pensar.
12. Para los griegos, fuerza sobrenatural que determinaba el destino feliz o desgraciado de los seres humanos.
13. En general, lo incondicionado, lo que no depende de ninguna otra cosa, lo que es por sí mismo.

Verticales

1. "Lo que es", independientemente de la clasificación que adoptemos o del tipo de ser que consideremos.
2. Término griego que fue utilizado por los primeros filósofos para referirse al elemento primordial.
3. Según Aristóteles, es la realidad propia del ser y su principio.
4. Doctrina, defendida por Demócrito de Abdera, que afirma que la realidad se compone de átomos.
5. Recurso retórico por el que se pretende aludir a un significado distinto del que algo parece tener de forma evidente e inmediata.
7. Constante lógica mediante la que se relacionan las fórmulas del sistema lógico al que dichas fórmulas pertenecen.
9. En lógica, el universo de discurso, la suma lógica del dominio y del condominio de una relación.